

ASOCIACIÓN AMESETE

(Amigos del Museo Específico del Suboficial del Ejército de Tierra Español)

Para la

SALA-MUSEO DE LA AGBS

REAL Y MILITAR ORDEN DE
SAN FERNANDO

(CRUZ LAUREADA)

CABALLEROS SUBOFICIALES

Asociación "AMESETE"

Este fondo documental fue
confeccionado por los equipos de
trabajo de la Asociación antes de
quedar archivado en el Museo
Específico del Suboficial.

Tremp, 2010 - 2024

Asociación "AMESETE"

Este fondo documental fue confeccionado por los equipos de trabajo de la Asociación antes de quedar archivado en el Museo Específico del Suboficial.

Ponente:

Emilio Fernández Maldonado

General de Brigada de Infantería DEM (R)

Presidente de la Junta Directiva de AMESETE

DEDICATORIA

Desarrollado este trabajo de recopilación de los suboficiales de todas las Armas y Cuerpos del Ejército de Tierra que se hicieron acreedores a la recompensa de la Real y Militar Orden de San Fernando, durante el año 2010 y corregido y actualizado en 2024, se ofrece a la Sala-Museo de la Academia con motivo de la celebración del 50º Aniversario de la organización de la EBS y creación de la AGBS.

La Junta Directiva de la Asociación. 2024

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias a la generosa colaboración del coronel de Infantería don José Luis Isabel Sánchez, autor del libro *"Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando (Madrid, 2001)"*, que cedió altruísticamente a la Asociación AMESETE sus archivos informatizados, texto y fotografías, para recopilar más fácilmente los datos necesarios para confeccionarlo.

Asimismo, y por idénticos motivos, expresamos nuestro agradecimiento a la generosa colaboración del coronel de Ingenieros don Juan Carrillo de Albornoz y Galbeño, autor del trabajo *"La Real y Militar Orden de San Fernando y el Arma de Ingenieros"*, que cedió también, altruísticamente, sus datos a la Asociación AMESETE para recopilar los necesarios para confeccionarlo.

Agradecimiento al capitán de Ingenieros don Antonio Prieto Barrio, destinado en la Asamblea de la Real y Militar Orden de San Fernando, por las aportaciones puntuales de información contenidas en la base de datos histórica de dicha Institución.

INTRODUCCIÓN

El término "suboficial" no apareció en el Ejército de Tierra español hasta el año 1912 cuando la ley de 15 de julio lo utilizó para designar un nuevo empleo.

Pocos años después, dicho empleo fue suprimido y su nombre atribuido al nuevo Cuerpo creado por la Ley de 4 de diciembre de 1931, momento a partir del cual puede ser utilizado como genérico del personal que lo integra.

Entendemos necesaria esta aclaración con objeto de dejar a salvo la realidad histórica y legal del término, ante la decisión tomada por esta Ponencia de aprovecharlo para facilitar la forma de dirigirse al conjunto de los empleos que pueden quedar amparados *in extenso* por tal nombre con anterioridad al año 1931.

Consecuentemente, a continuación, se relacionan los suboficiales que, desde la creación de la Orden, fueron recompensados con la Laureada en alguna de sus clases: 5ª, 4ª, 2ª, Gran Cruz y Cruz Laureada.

Junto con el nombre de cada uno consta el número de Cruces que consiguió, y en cada una de ellas el empleo que ostentaba al ser recompensado, la unidad a la que pertenecía, la clase de Cruz, la orden de concesión y la publicación oficial en que apareció, la guerra o campaña en la que la obtuvo, el hecho en que la ganó y la fecha del mismo, terminando con la narración del suceso del que fue protagonista. En algunos casos se han conseguido reunir todos estos datos, y solamente parte en otros.

Siempre que se pudo, sus autores recurrieron a las Hojas de Servicio para obtener los anteriores datos, solución no tan sencilla como podría parecer, pues, en ocasiones, no fue posible hallar el expediente personal en el Archivo General Militar; en otras, la Hoja de Servicios no estaba contenida en el expediente, y en muchas aparecía incompleta, por tratarse de una copia cerrada antes de la terminación de la vida militar del interesado.

Fruto de los trabajos llevados a cabo por los coroneles antes citados, ofrecieron en la edición de sus respectivas obras un total de 552 Caballeros Laureados de Infantería el primero de ellos y más de 30 de Ingenieros el segundo.

En relación con el resto de las Armas y Cuerpos nos hemos servido de colecciones particulares cedidas por las Academias de Caballería y Artillería (por intermedio del coronel de Artillería don Rufino Sacristán Sanz), así como de fuentes oficiales para el Cuerpo de Sanidad Militar y Especialistas.

Por lo que se refiere a nuestro particular interés, reseñaremos que se han recopilado las biografías de **60** suboficiales de Infantería que consiguieron esta preciada condecoración, **2** de Caballería, **5** de Artillería, **4** de Ingenieros, **1** de Sanidad Militar y **1** Especialista.

La Ponencia quiere dejar constancia del consciente pero justificado incumplimiento de la vigente legislación al incluir en esta relación de suboficiales laureados la figura de don Anfiloquio González García, que la consiguió siendo "cabo habilitado para sargento", por entender que, en su época, podía equipararse su situación con la que hoy en día corresponde a los alumnos de la AGBs, que tienen la consideración de suboficiales. En aquella época, durante el desarrollo de las operaciones de guerra, era frecuente, recurrir a habilitaciones para desempeñar empleos superiores ante las continuas bajas que se iban produciendo sin posibilidad de rápidas reposiciones.

El reconocimiento implícito de competencia para el desempeño de superiores empleos que la legislación vigente otorgaba a las autoridades de más alto nivel en la zona de operaciones, a través de las habilitaciones pertinentes, significan *de facto* una especie de ascenso pendiente de regulación administrativa.

Finalmente, dejamos constancia de que, a lo largo del tiempo, la concesión de Cruces Laureadas se realizó de forma muy irregular en los diferentes hechos de guerra y políticos en los que se utilizó como recompensa.

En relación con los hechos de armas donde nuestros protagonistas consiguieron tan alta distinción destacamos los siguientes:

- Guerra de la Independencia (1808 - 1814)
- Guerra de Independencia de Hispanoamérica (1809 - 1815)
- Guerra Constitucionalista (1820 - 1823)
- 1ª Guerra Carlista (1833 - 1840)
- Guerra Grande de Cuba (1868 - 1878)
- 3ª Guerra Carlista (1873 - 1876)
- Guerra de Cuba (1887 - 1898)
- Resto de Operaciones en Ultramar (1808 - actualidad)
- Guerra de Filipinas (1887 - 1898)
- Sucesos políticos (s. XIX)
- Campañas de Marruecos (1909 - 1927)
- Guerra Civil (1936 - 1939)
- Guerras de Ifni-Sahara (1956)

RELACIÓN DE LOS CABALLEROS DE LA ORDEN QUE CONSIGUIERON LA CRUZ LAUREADA SIENDO SUBOFICIALES

ADÁN, Domingo. Sargento segundo del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 18 de abril de 1826 (AGM, Sc. 1ª, legajo A-246; AGM, SF, legajo 1752; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

Nació en San Mamede de la Ríbera (La Coruña) en 1791 e ingresó en el mes de noviembre de 1809 como soldado en el Batallón Lígero de Voluntarios de Burgos, con el que intervino en la Guerra de la Independencia, alcanzando en el mes de diciembre el empleo de cabo segundo y en septiembre de 1810 el de cabo primero, con el que acabó la guerra.

En 1809 se halló en la acción de Los Arcos (Navarra) y al siguiente en la de la Sierra de la Demanda, en la retirada de la ciudad de Logroño a la de Valencia, en la entrada al Real Sitio de Aranjuez, donde fue hecha prisionera la mayor parte de la guarnición, en la defensa de Murcia y en los combates de Peñas de San Pedro y El Bonillo (Albacete).

En 1811 combatió en Síles (Jaén), Baza (Granada), Úbeda (Jaén), Despeñaperros, Cuenca, Puzol y Murviedro (Valencia), tomando parte seguidamente en la retirada hacia Alicante.

Extinguído su Regimiento, en enero de 1812 fue trasladado al de la Corona, con el que intervino en las acciones de Relleu y Castalla (Alicante), cayendo prisionero y siendo conducido a Francia, donde permaneció hasta la terminación de la guerra. En 1815 se le concedió la Medalla de Sufrimientos por la Patria y al año siguiente fue ascendido a sargento segundo.

En 1820 se unió su Regimiento a las tropas del coronel Quiroga, con las que entró en la Isla de León, consiguiendo fugarse y presentarse al gobernador interino de Cádiz, quien le destinó con el empleo de sargento primero al Batallón de la Lealtad, con el que en los meses de enero y marzo defendió dicha plaza. El 11 de marzo, a las órdenes del teniente don Gabriel Fernández y al mando de veinte granaderos, prendió a los parlamentarios de la Isla de León y los condujo al castillo de San Sebastián. Seguidamente fue comisionado por el general Álvarez Campana para trasladarse a Madrid y hacer presente al Rey los sentimientos de lealtad que animaban a las tropas, pero al llegar a la capital fue preso por los revolucionarios, siendo trasladado al penal de las Cuatro Torres, en el arsenal de la Carraca (San Fernando-Cádiz), y posteriormente juzgado y sentenciado a cuatro años de presidio, recobrando la libertad con la entrada en España del Ejército de Angulema.

En 1828 se le concedió el ingreso en la Real Compañía de Guardias Alabarderos.

ARNALDO ARRÁIZ, José. (Este caso es especial pues, además de una Cruz Laureada, consiguió otra Cruz Sencilla. Su biografía completa está incluida también en el compendio dedicado a las cruces sencillas).

Sargento segundo del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

Nació en Francia e ingresó en 1812 en el Regimiento de Infantería de Sevilla, con el que tomó parte en la Guerra de la Independencia, hallándose en 1813 en el sitio y bloqueo de Pamplona y al año siguiente en el paso del río Adour y en el bloqueo de la plaza de Bayona.

Terminada la guerra, en 1814 pasó de guarnición a Cáceres, donde intervino en la persecución de contrabandistas y malhechores. En 1816 fue ascendido a cabo segundo y primero, y al año siguiente fue trasladado a Santander, de donde en 1818 pasó a Cádiz. En octubre de 1819 alcanzó el empleo de sargento segundo, pasando a formar parte del Batallón de la Lealtad.

A partir de 1824 guarneció con el Regimiento de África las plazas de Sevilla y Ceuta, siendo en 1831 ascendido a subteniente por antigüedad. En 1832 se incorporó con su Cuerpo al Ejército de Operaciones de Portugal, con el que al año siguiente entró en operaciones en las Provincias Vascongadas.

Fue ascendido a teniente por antigüedad en 1835 y trasladado al Regimiento de La Albuera, pasando a guarnecer Cádiz e interviniendo seguidamente en operaciones contra los carlistas en el Bajo Aragón y Cataluña.

Teniente del Regimiento Ligero de La Albuera núm. 7. Cruz de 1ª clase, Sencilla (AGM, Sc. 1ª, legajo A-2393; AGM, SF, legajo 1747). Primera Guerra Carlista. Acción de Peranera (Lérida), el 12 de marzo de 1838.

Se le concedió por permuta del grado de capitán obtenido como recompensa en esta acción.

En el mes de marzo de 1838 cayó herido de bala de fusil en la acción de Peranera (Lérida), siendo recompensado con la Cruz de San Fernando y el grado de capitán. Antes de finalizar el año alcanzó el empleo de capitán por antigüedad.

Terminada la guerra guarneció diversas plazas de las provincias de Lérida y Tarragona, interviniendo en 1843 en el bloqueo de Barcelona y al año siguiente en el de Alicante. En 1844 obtuvo el ascenso a segundo comandante por méritos de guerra, pasando a la situación de reemplazo, en la que se mantuvo los años siguientes.

En 1851 solicitó y obtuvo el retiro, fijando su residencia en Albuñol (Granada), donde falleció en 1863.

ASCOZ CABAÑERO, Mariano. Sargento del Regimiento del Infante núm. 5. Cruz Laureada. Real orden de 18 de enero de 1929 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 16). Campañas de Marruecos. Defensa del blocao Nator núm. 3, del 3 al 5 de septiembre de 1925.

Al iniciarse la presión del enemigo en el frente de Gorgues-Kudía Tahar-Nator-Ben Karrich, el día 3 de septiembre de 1925, el blocao Nator núm. 3 del sector Vázquez-Nator, guarnecido por cinco cabos y 17 soldados al mando del sargento Ascoz, fue atacado con fuego de fusil a las dos de la mañana por numeroso enemigo, que fue rechazado, sosteniendo su guarnición un intenso combate, recrudescido a las pocas horas por el fuego de cañón,



El comandante Ascoz Cabañero (Instituto de Historia y Cultura Militar).

cayendo dos proyectiles dentro del blocao, por lo que el sargento dispuso que la fuerza saliera de él y se situara fuera de la alambrada, en la que se continuó la lucha hasta que al anoecer, por haber disminuido la intensidad del fuego, volvió la guarnición al puesto, dedicándose durante la noche, con los escasos medios de que se disponía, a reparar los numerosos desperfectos.

Al amanecer el día 4 reanudó el enemigo el ataque con mayor intensidad, intimidando a la rendición del puesto, y en vista del decidido propósito de defenderlo, por la escasez de municiones y de tener siete heridos y cuatro enfermos, se solicitaron refuerzos de la posición del Nator principal, que le envió nueve hombres, transcurriendo la noche con continuos ataques del enemigo.

En los combates de este día, el sargento Ascoz resultó herido en la mano derecha y en la pierna

y costado del mismo lado, por tiro de fusil y casco de metralla.

En la madrugada del día 5 el enemigo intensificó sus ataques con fuego de fusil y cañón, consiguiendo los valientes defensores alejarlo, empleando las granadas de mano de que disponían, pero, agotadas éstas, y con pocas municiones de fusil, con once muertos y nueve heridos, entre ellos el sargento Ascoz, que en este combate sufrió nuevas heridas en distintas partes del cuerpo y en el pómulo y ojo izquierdo, con pérdida de la visión, pudo el enemigo acercarse nuevamente al puesto y quitar la alambrada de un frente, por lo que, considerando materialmente imposible continuar la defensa, ordenó la evacuación, siendo el último en abandonarla junto con un cabo y un soldado, intensamente perseguidos por los disparos del enemigo, hasta que fueron recogidos por la guarnición de un blocao próximo.

Nació en Barrachina (Teruel) el 3 de marzo de 1898, siendo sus padres Juan Tomás Ascoz, de oficio alpargatero, y doña Trinidad Caballero. Ingresó en el Ejército a los

diecinueve años. Combatió durante muchos años en la Zona del Protectorado, distinguiéndose en numerosas acciones de guerra.

Durante su brillante actuación en Kudia Tahar, recibió múltiples heridas en ambas piernas por metralla, así como en el brazo, mano derecha y ojos.

En 1926, siendo sargento del Regimiento de las Órdenes Militares, fue recompensado con la Cruz de plata del Mérito Militar por su destacada actuación en campaña.

En 1929, sirviendo con el empleo de suboficial en el Regimiento del Infante, el capitán general de la Región Militar le impuso con todos los honores la Laureada en Zaragoza, el 27 de febrero de 1929. En ese mismo año ingresó en la Escala de Reserva con el empleo de alférez.

Al llegar la República se retiró del Ejército, concediéndosele el empleo de capitán. Permaneció inactivo durante la Guerra Civil y al término de ella reingresó en la Escala Complementaria con el empleo de capitán y antigüedad de marzo de 1937.

En 1943 fue ascendido al empleo de comandante de la Escala de Complemento, siendo más tarde agregado al Batallón de Cazadores de Montaña de Talavera y en 1950 destinado al Patronato de Huérfanos de la 5ª Región Militar, manteniéndose en este destino hasta que en 1956 pasó a la situación de disponible en la 5ª Región Militar, en la que continuó a su ascenso a teniente coronel al siguiente año.

Falleció en Zaragoza en 1970, siendo ascendido a coronel por ser Caballero Laureado. Estaba casado con doña Trinidad Corbatón Cabañero.

BARRIENTOS ÁLVAREZ, Santiago. Sargento Primero de Infantería del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y primer comandante de Infantería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 28 de diciembre de 1841. (AGM, Sc. 1ª, legajo M-164; El Archivo Militar, núm. 21/1842). Sucesos políticos. Defensa del Palacio Real de Madrid, el 7 de octubre de 1841.

En su Hoja de Servicios consta la concesión de otra Cruz Laureada de 2ª clase, por permuta con otras cuatro Cruces de 1ª clase, en aplicación de lo dispuesto en el artículo 32 del Reglamento de la Orden. Sin embargo, consultado ese Reglamento en ningún caso se habla de permutas. Es decir, que se le considera como recompensado con cuatro Cruces de la Real Orden de San Fernando de 1ª clase y dos, laureadas, de 2ª clase, aunque no se disponga de los datos legales administrativos en los que se basa la segunda de estas últimas.

Las concesiones de las cruces sencillas de 1ª clase fueron las siguientes: en 1840 por los méritos contraídos en la acción de las alturas de Arlabán, los días 16 y 17 de enero de 1836 y en las líneas de San Sebastián, en las operaciones del 6, 10, 15 y 16 de marzo de 1837 y en 1841 por su comportamiento en la acción de Valladolid el 24 de septiembre de 1840 y el distinguido comportamiento en las operaciones del sitio y toma del castillo de Alpuente el 2 de mayo de 1840.

Se tiene información de que en 1813 ostentaba el empleo de subteniente, en 1833 el de teniente y en 1837 el de capitán. En 1841, aparece como sargento primero del Real Cuerpo

de Guadías Alabarderos y teniente coronel de Infantería.

BRAVO MORAÑO, Martín. Suboficial del Batallón de Cazadores de Barcelona núm. 1. Cruz Laureada. Real orden de 8 de noviembre de 1929 (*Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* núm. 249). Campañas de Marruecos. Combate en las inmediaciones de Rokba el Gozal, el 29 de septiembre de 1924.

Habiendo salido su batallón de Rokba el Gozal para prestar el servicio de protección de carretera en dirección a Sidi Buquer, y cuando llevaba recorridos algunos kilómetros, fue atacado por el enemigo con intenso fuego de fusilería, y al recibir el suboficial Bravo, que mandaba la 3ª Sección de la 2ª Compañía, la orden de colocar inmediatamente su unidad en la cuneta de la carretera, solicitó avanzar hacia un arroyo donde se refugiaba el mayor contingente enemigo, y al frente de su sección, a la que animó con su palabra y ejemplo, se lanzó sobre él y en encuentro rápido y enérgico lo desalojó de sus posiciones y, no obstante



El suboficial Bravo Moraño ya con el empleo de coronel (*Instituto de Historia y Cultura Militar*).

haber recibido una herida en el cuello, calificada de menos grave, continuó al frente de su sección protegiendo la retirada de otra compañía de su batallón.

Más tarde, al cumplimentar la orden de ocupar las lomas de Asak, tuvo que abrirse paso al arma blanca, consiguiendo reunirse con su batallón, que se sostenía parapetado en dichas lomas, y al dar otra carga para retirar unos heridos próximos, resultó gravemente herido, siguiéndolo al mando de su sección sin decaer su ánimo, protegiendo el repliegue de las restantes fuerzas, retirándose el último, después de agotar las municiones de que disponía, con el resto de su sección que, compuesta de 49 hombres, tuvo en esta operación 14 muertos y 12 heridos.

Nació en Villamesías (Cáceres) el 1 de enero de 1889. Fueron sus padres don Manuel Bravo zarza y doña María Moraño calvo, poseedores de algunos terrenos repartidos por el municipio.

Ingresó en el Ejército como soldado de reemplazo en 1910, siendo destinado al Regimiento de Vergara, de guarnición en Barcelona. Al año siguiente fue ascendido a cabo por elección y un año después a sargento.

Aunque en 1914 logró el ingreso en el Cuerpo General de Policía, prefirió continuar en el Ejército. En 1917 recibió su bautismo de fuego en Sabadell, al asaltar unas barricadas en las que se habían hecho fuertes los anarquistas, siendo recompensada su actuación con una Cruz roja al Mérito Militar.

En junio de 1921 fue destinado al Regimiento de Segovia, en Cáceres, con el que en julio de 1921 marchó a Melilla, interviniendo enseguida en acciones de guerra y consiguiendo el ascenso a suboficial por méritos de guerra el 3 de septiembre en Casabona.

En agosto de 1923 regresó a la Península destinado al Batallón de Cazadores de Barbastro, en Barcelona, pero en septiembre del año siguiente retornó a Melilla, esta vez con el Batallón de Cazadores de Barcelona y a los pocos días de desembarcar ganó la Cruz Laureada de San Fernando. A consecuencia de las graves heridas recibidas tuvo que permanecer en la posición de Rokba el Gozal hasta que el 12 de octubre pudo ser evacuado a Larache, iniciándose así un calvario de tres años de duración por diversos hospitales.

En septiembre de 1927 obtuvo el pase a la Escala de Reserva con el empleo de alférez y fue destinado al Batallón de Montaña de Ibiza, al que no pudo incorporarse por hallarse en situación de reemplazo por enfermo en Valencia, siguiendo en la misma situación a su ascenso a teniente en 1930 con la antigüedad de septiembre de 1926.

La Cruz le sería impuesta en Madrid el 25 de enero de 1930 por el capitán general del Distrito, don Ignacio Despujol Sabater. Durante la República se le obligó a pasar al Cuerpo de Inválidos con el empleo de teniente, siendo ascendido a capitán en 1933. Retirado a su pueblo natal, se afilió a Falange Española, siendo detenido el 18 de julio de 1936, pero logró desarmar al carcelero y huir al campo, donde organizó una guerrilla con la que peleó contra las tropas republicanas en Villanueva de la Serena y Miajadas, y defendió el monasterio de Guadalupe hasta la llegada de las fuerzas nacionales. También luchó en Los Aljares de Toledo y en el Frente de Madrid.

A continuación, pasó al batallón "A" de Las Navas con el empleo de capitán habilitado de comandante, con el que combatió en el Frente de Madrid y en Seseña y el Cerro de los Ángeles.

En 1941 se le abrió expediente de juicio contradictorio para el ascenso por méritos de guerra, concediéndosele el empleo superior en el mes de abril.

Más tarde volvió al Cuerpo de Inválidos, y no pudiendo incorporarse al ejército activo, desempeñó servicios como jefe de Seguridad y Asalto en la región valenciana y en la Guardia Municipal de Valencia, con los empleos de comandante y teniente coronel.

En febrero de 1962 se le concedió el empleo de general de brigada en situación de actividad como caballero mutilado permanente, en atención a sus méritos y circunstancias, fijando su residencia en Valencia e imponiéndosele el fajín en un solemne acto celebrado en su pueblo natal.

En julio de 1974 fue ascendido a general de división con carácter honorífico. Falleció en el Hospital Militar de Valencia el 1 de septiembre de 1980. Las Palmas de Gran Canaria puso a una de sus calles el nombre de este héroe. En 1916 había contraído matrimonio con doña María de los Dolores Navarro Trinidad, que fallecería de leucemia en 1947. Fueron padres de once hijos, de los cuales uno fue alférez provisional durante la Guerra Civil y otro coronel del Cuerpo Jurídico.

CALZADILLA, Nazario. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 20 de octubre de 1821 (AGM, SF, legajo 1737; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Acción contra la partida de Bermúdez (Venezuela), el 13 de octubre de 1818.

Se le concedió por su valor en la lucha cuerpo a cuerpo contra la partida de José Francisco Bermúdez de Castro, comandante del Ejército de Oriente (Venezuela).

En 1821 era sargento segundo de las Milicias del Cantón de Río Caribes.

CANEYES, Isidro. Sargento segundo de la Brigada de Artillería del Departamento de La Habana. Cruz de 2ª clase, laureada, Gaceta de Madrid núm. 28, de 9 de marzo de 1827 (AGMS. Sección 1, División 3, legajo 1761/219 'Libro Índice de Caballeros de San Fernando'). Real Cédula de 30 de enero de 1828. Acción defensa del castillo de San Juan de Ulúa del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

CASALS, Juan. Sargento segundo del Regimiento de Húsares de Cataluña. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 7 de diciembre de 1819 (AGMS, Sc. 1ª, legajo C-1781; AGMS, SF, legajo 1734). Guerra de la Independencia. Acción de Mareñs (Barcelona), el 15 de febrero de 1812.

Formando parte de la expedición al mando del general don Pedro Sarsfield, cuya vanguardia estaba a cargo del coronel don José María Colubí, jefe del Regimiento de Infantería de Baza, mandó una guerrilla de ocho hombres a cuyo frente atacó al enemigo, compuesto por 40, en el puente sobre el camino de Hospitalet a Mareñs, consiguiendo rechazarles y evitar que cortasen el citado puente, cuando ya habían empezado a hacerlo, facilitando con esta acción el libre paso de nuestras tropas.

Era natural de Canet de Adri (Gerona), donde nació en 1781. Ingresó en el Ejército en 1801 como soldado del 2º Batallón de Barcelona. Combatió en la Guerra de la Independencia con el Regimiento de Húsares de Cataluña, obteniendo en 1809 el empleo de cabo segundo, en 1810 el de primero y en 1811 el de sargento segundo. Intervino en diversos hechos de guerra en Cataluña, resultando herido en mayo de 1809 en San Pedro de la Armentera. Seguidamente se halló en el ataque al castillo de Monteagudo, en la acción de Bascara y en la defensa de Gerona, en la que intervino introduciendo convoyes en la Plaza. En 1810 se batió en Arenys de Mar y al año siguiente en Igualada, Cervera y Bellpuig, y en la toma y defensa de Puigcerdá. Intervino en febrero de 1812 en la expedición a Francia, formando parte de la vanguardia, y ganó el empleo de sargento primero por su destacado comportamiento en la acción de Uldemolins, en la que resultó gravemente herido y muerto su caballo. Al año siguiente se halló en la acción de La Bisbal y en el sitio y toma de Coll de Balaguer. En marzo de 1820 pasó destinado al Regimiento de Caballería de Almansa con el empleo de sargento primero.

CASTILLO, Antonio del. Sargento primero del Regimiento de América. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, los días 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

CASTILLO Y SÁNCHEZ, Emilio. Sargento del Batallón Expedicionario del Regimiento de Bailén núm. 24. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 21 de marzo de 1899 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 65). Guerra de Cuba. Combate de Sabanilla de La Palma, el 13 de junio de 1896.

En ese día salió formando parte de la guerrilla de su Batallón, constituyendo la punta de la extrema vanguardia de la columna mandada por el coronel Navío, con el fin de realizar un reconocimiento por la Tienda de la Mulata. Al avistar a numerosas fuerzas enemigas en la zona conocida como Sabanilla de La Palma, fue atacado por un grupo de setenta insurrectos, contra los que cargó, adelantándose a todos, luchando cuerpo a cuerpo con el contrario y dando muerte a cuatro de ellos, entre los que se encontraba el cabecilla llamado "Periquito", recibiendo una herida grave de machete en la mano derecha, sosteniendo el fuego contra el contrario hasta que llegó el resto de la guerrilla.

Nació en Cabezarrubias del Puerto (Ciudad Real) el 9 de enero de 1866. Fueron sus padres don José López del Castillo y Sánchez y doña Adelaida Sánchez Sánchez.

Ingresó en el Ejército para cumplir su servicio militar, entrando en la Caja de Ciudad Real en diciembre de 1885, marchando a continuación con licencia a su pueblo, donde permaneció hasta que en junio de 1887 pasó al Ejército de Filipinas, siendo a su llegada a Manila destinado al Regimiento Peninsular de Artillería, pasando con su Compañía en el mes de octubre a Santiago de la Asunción (Carolinas Orientales) y en febrero del año siguiente a Joló, donde se enfrentó a los insurrectos, regresando a Manila en abril.

En julio de 1890 causó alta en el Regimiento de Infantería núm. 7 con el empleo de cabo, embarcando al mes siguiente con destino a Zamboanga, donde a su llegada partió hacia Iligan acompañando al general gobernador político militar de Mindanao, regresando seguidamente a Zamboanga, donde permaneció de guarnición hasta finales de 1892.

En agosto de 1893 fue ascendido a sargento, continuando en Zamboanga hasta que en enero de 1894 embarcó hacia Manila con el fin de regresar a la Península por haber cumplido su compromiso.

Ya en la Península, fue destinado al Regimiento de Infantería de Baleares, de guarnición en Badajoz, del que en marzo de 1895 se incorporó voluntariamente al Batallón Peninsular núm. 1, organizado con destino a la Isla de Cuba. A su llegada a La Habana marchó a Puerto Padre, en la costa del noroeste de la Isla, desde donde salió de operaciones por las Jurisdicciones de Holguín y Victoria de las Tunas, asistiendo en el mes de julio a la defensa de un convoy en Playuelas, en agosto a las acciones de La Breñosa, Sabana Becerra, Cuatro Caminos de la Cuaba y Caridad, y enfrentándose a Antonio Maceo en el mes de septiembre en San Fernando.

En febrero de 1896 se trasladó de Puerto Padre a Cárdenas, operando seguidamente contra partidas insurrectas en la Jurisdicción de Matanzas y provincia de La Habana, asistiendo a numerosos encuentros, destacando en el que tuvo lugar el 13 de junio, en la que resultó herido, siendo llevado al Hospital de la Cruz Roja de Cárdenas. En recompensa a su heroica intervención se le otorgó el empleo de segundo teniente de Infantería de la Escala de Reserva Retribuida y la Cruz Laureada de San Fernando por juicio contradictorio.

En 1897 continuó luchando en Matanzas formando parte del Regimiento de Bailén, en el que causó baja en el mes de noviembre por pasar a mandar la Sección de Policía de la Comandancia General de la División de La Habana, con la que desempeñó durante 1898 diversas comisiones en Matanzas, Cienfuegos, Sagua la Grande, Cruces y otros puntos, hasta el 19 de noviembre que embarcó con rumbo a la Península.

En 1899 obtuvo el empleo de primer teniente por méritos de guerra en las operaciones practicadas en Cuba durante el año anterior y al año siguiente pasó a la situación de reserva, fijando su residencia en Puertollano y posteriormente en Ciudad Real, concediéndosele el retiro en febrero de 1902.

Al habersele concedido prórroga de edad para el retiro por ser Caballero Laureado, regresó al servicio activo, alcanzando en 1926 el empleo de capitán y en 1931 el de comandante de la Escala de Reserva.

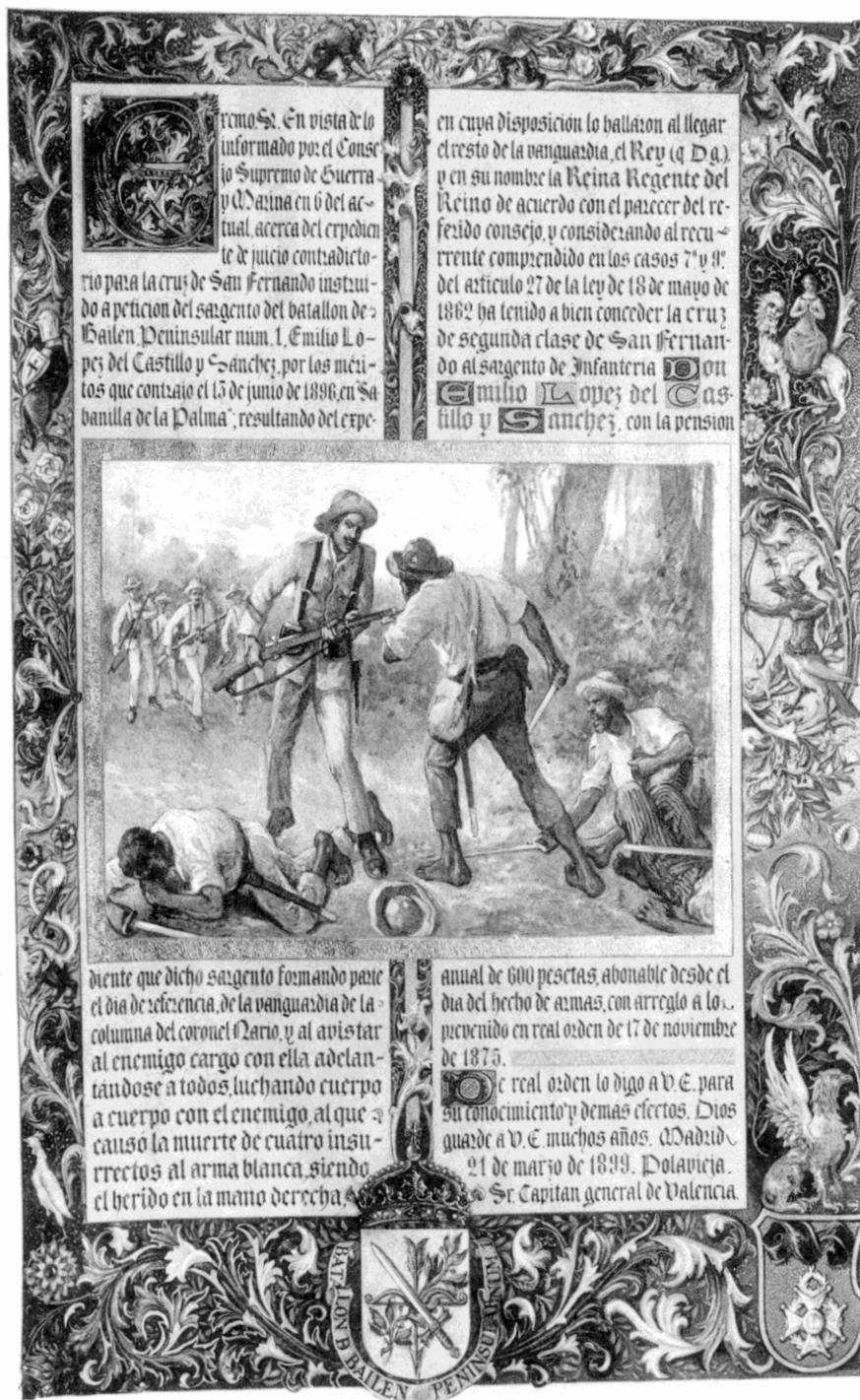
Cuando ganó la Laureada se llamaba Emilio López del Castillo y Sánchez, pero en 1902 se le permitió rectificar su nombre por el de Julián Emilio del Castillo y Sánchez. Otras fuentes, señalan que el cambio de nombre se produjo en 1911. Al estallar la guerra civil tenía setenta años y, deseando servir en el ejército republicano, solicitó el reingreso, pero no se le admitió dada su elevada edad, por lo que se vio obligado a alistarse en las Milicias, donde le concedieron el empleo de comandante.

Combatió en el Frente de Extremadura, pasando posteriormente a defender Madrid, confiándosele el mando del Batallón Comuneros, en el Frente de la Ciudad Universitaria, junto al Hospital Clínico.

Mandó uno de los batallones de la PUA. (Primera Unidad de Avance) y la Brigada entera durante casi toda la batalla del Jarama. Por sus méritos se le concedió el reingreso en el Ejército con el empleo de teniente coronel, con el que estuvo al frente de la 17ª Brigada Mixta y posteriormente de la 15ª División del Ejército del Centro.

En 1938 se le concedió el mando de la 50ª División, con la que intervino en Levante, unidad que dejó para intervenir en la ofensiva sobre Extremadura, en la que se le dio el mando de 8º Cuerpo de Ejército y más tarde de la 63ª Brigada.

De esta última unidad pasó a Almería como gobernador militar, puesto del que fue relevado en el mes de marzo de 1939, tras el golpe militar del coronel Casado. En 1899 había contraído matrimonio con doña Inocenta González Sánchez.



Pergamino con la hazaña de Julián del Castillo y Sánchez (*Libro de Honor de la Infantería Española*).

CELDRÁN NAVARRO, Leoncio. Sargento del Regimiento de Joló núm. 73. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 30 de marzo de 1898 (*Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* núm. 71). Guerra de Filipinas. Ataque a Binacayan, el 9 de noviembre de 1896.

Yendo en una de las secciones de vanguardia, al ordenarse el ataque a un parapeto tenazmente defendido por numerosos enemigos, fue el primero en subir a la parte superior del mismo sirviéndose de una escala, desde donde hizo varios disparos al interior, recibiendo

un balazo en la chapa del cinturón que le hizo caer al foso, pero, rehaciéndose inmediatamente, sin que decayera su ánimo ni sintiera desfallecimiento alguno, trepó nuevamente al parapeto y fue uno de los tres primeros que penetraron en la posición.

Nació en 1869, ingresando a los diecinueve años en el Ejército. En 1897 fue ascendido a segundo teniente de la Escala de Reserva, continuando en Filipinas hasta su ascenso a primer teniente en 1898, con el que fue destinado al Batallón de Reserva de Lorca, de donde pasó a la Zona de Murcia.

En 1906 pasó a servir en el Regimiento de España, en el que permaneció hasta que en 1909 fue ascendido a capitán y enviado, de nuevo, a la Zona de Murcia. Al año siguiente fue nombrado gobernador militar del castillo de San Julián, en Cartagena, ejerciendo este cargo hasta que en 1912 pasó a servir en la Zona de Málaga.

En 1913 ascendió a comandante y pasó destinado a la Zona de Madrid y posteriormente a la de Murcia, en la que continuó a su ascenso a teniente coronel, en 1919, y en la que permaneció hasta el año 1928 en que pasó a la situación de disponible en la 3ª Región Militar.

En 1929 fue ascendido a coronel y siguió disponible, y dos años después se le concedió el empleo de general de brigada pasando a la situación de reserva en Caravaca (Murcia), donde falleció en 1933. Estaba casado con doña Isabel López de Haro.

CONTRERAS CANO, Félix. *Sargento de Artillería. Cruz de 2ª clase en 1891 R.O. 16 de enero de 1893 (La Real y Militar Orden de San Fernando).*

Asalto a la cota de Marahuit, el 19 de agosto de 1891. Fue el primero que escaló la muralla enemiga, dando muerte a dos de los defensores en lucha cuerpo a cuerpo y resultando herido durante el combate. Esta Cruz la permutó por el empleo de segundo teniente. R.O. 16 de enero de 1893 (D.O. Núm. 12).

CUERDA ARAGONÉS, Sebastián. (Este caso es especial pues, además de una Cruz Laureada, consiguió otras dos Cruces Sencillas. Su biografía completa está incluida también en el compendio dedicado a las cruces sencillas).

Sargento segundo del Regimiento de Extremadura núm. 15. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 5 de septiembre de 1834 (AGM, Sc. 1ª, legajo C-4060; AGM, SF, legajo 1766; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Primera Guerra Carlista. Acción de Erice (Navarra), el 18 de junio de 1834.

El general Quesada ordenó a los brigadieres Linares y marqués de Villacampo que saliesen con sus fuerzas de Pamplona camino de Vitoria mientras él hacía lo mismo desde esta última plaza, con el fin de tratar de atrapar a Zumalacárregui entre dos fuegos.

El día 17 se inició el movimiento, conociendo Zumalacárregui en ese día la entrada de Quesada en Echarrí Aranzaz y el movimiento de Linares y Villacampo y Linares, tomando la decisión de salir al encuentro de este último, dirigiéndose por ello a la venta de Gulina.

Participándole sus confidentes la posición de los liberales, se propuso atacarles, y no había terminado aún de colocar sus fuerzas cuando Linares, que sabía también los intentos de su contrario, mandó a la vanguardia que atacase. Los carlistas lo hicieron entonces por tres puntos con ánimo de envolverles; auxiliados por las tropas de Villacampo, fue protegida la retirada de la vanguardia que empezó la acción y se vio bruscamente acometida y aun cortada.

Valerosamente peleaban los carlistas y, a pesar de no tener en fuego todas sus fuerzas, iban obteniendo resultados ventajosos, y ya se preparaban para caer sobre las posiciones de Linares y a envolverle, apoderándose de la caballería y bagajes, que esperaban en el camino real el éxito de la pelea. En tan crítico estado, las disposiciones que casi espontáneamente adoptaron los jefes contuvieron y rechazaron al carlista. Soría, Extremadura y el 6^o Ligeo hicieron sostener bizarramente las posiciones, contribuyendo oficiales y soldados con su entusiasmo al éxito de la acción.

Linares pensó, muy oportunamente, que secundando la caballería el valor de los infantes la victoria sería segura. Tomó al efecto las necesarias providencias y, ya fuera tarda su ejecución, o la previese el contrario, fue lo cierto que al adelantarse un escuadrón hacia Sarasate, se encontraron a los carlistas donde no los esperaban, los cuales por un movimiento rápido inutilizaron los esfuerzos de la caballería. Esta ventaja excitó más el empeño de Zumalacárreguí en desalojar a su enemigo de las posiciones que ocupaba, y que defendió sin retroceder, haciendo estragos en los carlistas los certeros fuegos de la artillería. Pero ni los liberales cejaban ni volvían el rostro sus enemigos.

Volvió a ser dudoso el resultado de aquella acción, ya tan sangrienta, y preparándose unos y otros combatientes a hacer el último esfuerzo, fue tan oportuno el de los liberales, y tan arrojado, que triunfaron. Una columna cerrada, presentando un muro de bayonetas, llevó delante de sí a los carlistas, que en vano trataron de romper aquella muralla de aceradas puntas. Desalojado de sus posiciones, abandonando el bosque tan útil a Zumalacárreguí, fueron retirándose hasta el valle de Ulzama, fatigados, sin aliento y sin cartuchos, renunciando Linares a perseguirles. Las bajas de ambos bandos se elevaron a mil doscientos.

Sargento segundo del Regimiento de Extremadura núm. 15. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 13 de marzo de 1835 (AGM, SF, legajo 1767; AGM, Libro Índice de Caballeros de San Fernando). Primera Guerra Carlista. Batalla de Mendaza (Navarra), el 12 de diciembre de 1834.

Las divisiones mandadas por los generales Córdoba y Oráa se enfrentaron en este día a Zumalacárreguí en Mendaza. El Regimiento de la Reina atacó el centro carlista, pero fracasó en el intento, permitiendo que el flanco izquierdo liberal fuese amenazado por las reservas carlistas, que fueron detenidas por dos batallones del Infante y otro de la Guardia Real.

Mientras tanto, una de las brigadas de Oráa atacó el flanco derecho de Zumalacárreguí, destacando en esta acción el jefe de la Plana Mayor don Manuel de la Concha, los

tiradores de Isabel II al mando del segundo comandante don Felipe Navascués y el Regimiento de Gerona a cuyo frente se encontraba el coronel don Felipe Rívero. Apoyados por el Regimiento de la Princesa, consiguieron alcanzar la cima de la Sierra de Piedramillera y las alturas de Mendaza, desalojando a los carlistas y obligando a Zumalacárregui a retirarse hacia el puente de Arquijas.

Capitán del Regimiento de Borbón núm. 17. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real orden de 10 de mayo de 1845 (El Boletín del Ejército, núm. 303/1845). Sucesos políticos. Movimiento revolucionario de Hecho y Ansó (Huesca), el 16 de noviembre de 1844.

El general don Francisco de Paula Ruiz Martínez, expresidente de la Junta revolucionaria de Cartagena y exiliado en Francia, penetró en España a través de los Pirineos y al frente de apenas cien hombres, sorprendiendo el 16 de noviembre a los pueblos de Hecho y Ansó, desarmando a su guarnición y fusilando a dos o tres oficiales.

El capitán general de Aragón, don Manuel Bretón, y el comandante general de Huesca, don Ramón Inglés, ocuparon Hecho el día 23, tras vencer una ligera resistencia en sus inmediaciones, obligando a los pronunciados a trasponer la frontera.

Nació en Herencia (Toledo) en 1809 y sentó plaza como soldado a los dieciocho años en el Regimiento de Voluntarios de Valencia, del que a los pocos meses pasó al de Extremadura, en el que alcanzó los empleos de cabo segundo en 1829, cabo primero en 1830 y sargento segundo en 1832. Durante estos años permaneció de guarnición en Castilla la Nueva y Galicia.

Durante la primera guerra civil peleó con gran valor contra los carlistas. En 1833 se halló en la acción de Peñacerrada (Álava) y Nazar y Asarta (Navarra).

En 1834 se batió en multitud de acciones en las provincias de Navarra y Álava, Olazagoitia, Artaza, Mucumberrí, Zúñiga y Orbiso, entre otras, destacando en las de Erice y Mendaza, en las que ganó sendas Cruces de San Fernando; también participó en la persecución de la expedición de don Basilio.

Al año siguiente siguió en Navarra, combatiendo en el puente de Arquijas, Mendi-gorría, Los Arcos y Estella y Montejurra, pasando antes de finalizar el año al Regimiento de Cazadores de la Reina Gobernadora.

En 1836 se enfrentó a la segunda expedición del brigadier Basilio García, batiéndola en las alturas de Maranchón (Cuenca), persiguiendo a continuación a la expedición de Gómez; en ese mismo año fue ascendido a sargento primero.

En agosto de 1837 fue promovido a subteniente, hallándose en ese mismo mes en las acciones del puente de Aranda de Duero (Burgos) y Abades (Segovia), resultando herido en la de Nebreda (Burgos), en la que ganó el grado de teniente, siguió luchando contra la Expedición Real en Aranzueque (Guadalajara) y en la provincia de Burgos en las acciones de Aranda, Retuerta, Arauzo y Muriel de la Fuente.

En 1838 se enfrentó a los carlistas en Úbeda y Baeza (Jaén), Castril (Granada), Cañete (Cuenca), Alpera (Albacete) y Cheste (Valencia), haciéndolo al año siguiente en la

provincia de Castellón en Alcora, Lucena y Tales, obteniendo en ese año el empleo de teniente por méritos de guerra.

En 1840 participó en el sitio y toma de los castillos de Alpunte (Valencia) y Begís (Castellón), y en la ocupación del fuerte de Castielfabib (Valencia) y de la plaza y fuerte de Cañete, y en el sitio y rendición de Cañete (Cuenca), siéndole concedido el grado de capitán por méritos de guerra.

Entre 1841 y 1843 prestó servicio ordinario, concediéndosele en este último año el empleo de capitán por gracia general.

En 1844 combatió el movimiento revolucionario de los valles de Hecho y Ansó, ganando una tercera Cruz de San Fernando y el grado de comandante por méritos de guerra. En 1846 participó en la sofocación de la revolución de Galicia y al año siguiente en la campaña de Portugal. También luchó en la segunda guerra civil, haciendo la campaña en el Principado de Cataluña.

En 1849 causó baja en su Regimiento por haber ascendido a segundo comandante y pasó a la situación de reemplazo. En 1854 obtuvo el empleo de primer comandante.

Falleció siendo teniente coronel de Carabineros el 20 de julio de 1856, asesinado durante los sucesos que tuvieron lugar en la villa de Gracia (Barcelona). Estuvo casado con doña Rosario Portalés.

DOMÍNGUEZ GARRIDO, Manuel. Sargento primero del Regimiento de Tarragona núm. 67. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 26 de diciembre de 1895 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 292). Guerra de Cuba. Defensa del fuerte del Ramblazo, el 9 de agosto de 1895.

La guarnición del fuerte del Ramblazo, que se estaba construyendo sobre la línea férrea de Nuevitas (Cuba), estaba compuesta por los cabos Julián Domínguez García y Venancio Mena Ortiz, y 15 soldados, al mando del sargento primero Manuel Domínguez Garrido.



Manuel Domínguez Garrido, defensor del fuerte del Ramblazo (La Ilustración Militar).

Esta escasa fuerza fue atacada el 9 de agosto de 1895 por unos 300 a 400 insurrectos, siendo inmediatamente enviado el soldado Gonzalo Estrada García en busca de auxilio. En los primeros momentos sufrieron nuestras tropas dos muertos y seis heridos, consiguiendo el enemigo llegar hasta treinta metros del fuerte, y un segundo ataque produjo un nuevo muerto y siete heridos, quedando ileso tan solo el sargento Domínguez.

Lejos de perder el ánimo, los heridos que se podían mantener en pie siguieron haciendo



Pergamino del sargento Dominguez Garrido (*Libro de Honor de la Infantería Española*).

fuego, y una vez caían exhaustos por la pérdida de sangre, contribuían a la defensa entregando cartuchos a los que disparaban, mientras el sargento, auxiliado por los cabos Mena y Domínguez y por el soldado Faustino Martín Sánchez, continuaron la defensa hasta que fueron muertos los dos últimos; entonces los supervivientes se colocaron a la entrada del fortín, que no tenía puerta, y juraron defenderla con sus machetes. El enemigo, dispuesto a apoderarse del fuerte, destacó a 25 hombres para que, machete en mano, se lanzasen al asalto, pero, cerca ya de las trincheras, tuvieron que retirarse al advertir que se aproximaba la columna de auxilio avisada por el soldado Estrada.

Obtuvo la Cruz Laureada de San Fernando el sargento primero Domínguez, y la Sencilla los cabos Julián Domínguez García y Venancio Mena Ortiz, y los soldados Gonzalo Estrada García, Alonso Fernández Mondelo, Guillermo Fernández Vallejo, Jaime García Bonet, Joaquín Jerónimo Billera, Juan Llodrá Durán, Jerónimo Manrique Manrique, Faustino Martín Sánchez, Claudio Peña López, José Puig Fabregat, Isidro Sanvicéns Bonet e Isidoro Vázquez Marqués.

Nació en Manzanilla (Huelva) en 1859 e ingresó en el Ejército como soldado quinto a los veinte años, con destino a Ultramar, pasando en Cuba a servir en la Brigada de Obreros de la Administración Militar. Terminado su servicio militar, fue licenciado en 1883, regresando al servicio dos años después como sustituto para Ultramar, pasando destinado al Batallón de Cazadores de Isabel II, siendo en 1887 ascendido a cabo segundo y primero, y en 1889 a sargento segundo.

En los años siguientes combatió a los insurrectos en las filas de la guerrilla afecta al Batallón de Cazadores de Isabel II y al Regimiento de Tarragona.

Por el hecho heroico del que fue protagonista, se le concedió en 1895 el ascenso a segundo teniente de la Escala de Reserva por méritos de guerra, siendo trasladado en 1895 al 1º Batallón Expedicionario del Regimiento de Gerona y al año siguiente al Batallón de Reserva de Huelva.

En 1902 pasó a la situación de retirado con el empleo honorífico de primer teniente. Falleció en 1930. Estaba casado con doña Ángeles Toral Troncoso.

EHEVARRÍA Y ALBERDI, Luis de. Armero del Regimiento de Infantería Fijo de Veracruz. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 16 de abril de 1830. Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 26 de octubre de 1821 al 18 de noviembre de 1825.

Nació en Eibar (Guipúzcoa), ingresando en el Ejército como armero en el mes de agosto de 1808, siendo destinado al Parque de Artillería de Zaragoza, sufriendo el segundo sitio puesto por los franceses a esta Plaza, interviniendo en su defensa formando parte de la batería del Arrabal. Tras su capitulación fue hecho prisionero, pudiendo más tarde trasladarse a Navarra, pasando de allí al puerto de Gijón, donde embarcó con destino a Cádiz, incorporándose al parque de Artillería de esta plaza.

En 1810 fue trasladado al Parque de Artillería de la ciudadela de Méjico, pasando en 1817 como armero al Regimiento Fijo de Veracruz, con el que en 1821 se retiró al castillo de San Juan de Ulúa, en cuya defensa participó agregado al piquete de Milicianos de Veracruz, y en el que permaneció hasta su capitulación.

En 1826 fue destinado al Batallón Ligero Expedicionario de Tarragona núm. 4.

Tras declararse el 24 de agosto de 1821 la independencia de Nueva España, se procedió a evacuar a las fuerzas españolas. El 15 de septiembre se rindió la fortaleza de Acapulco y el 26 la guarnición de Veracruz se retiró al castillo de San Juan de Ulúa.

Bloqueado por tierra y mar, su corta guarnición, mandada primero por el general Dávila al que sucedió el brigadier Lemaux y, por último, el también brigadier Coppinger, resistió gracias a algunos refuerzos y víveres que de vez en cuando recibía burlando la vigilancia de las fuerzas mexicanas o abriéndose paso con el fuego del castillo.

En lucha constante con el enemigo, sufrió toda clase de penalidades, hambre y enfermedades, que le arrebataron más de las dos terceras partes de la guarnición, quedando sólo con 70 hombres útiles, sin víveres, medicamentos ni esperanzas de socorro, por lo que

tuvo que capitular el 18 de noviembre de 1825.

Según se podía leer en la real cédula por la que se le concedía la Cruz Laureada de 4ª clase, el brigadier Coppínger había acreditado *de un modo el más satisfactorio a vuestra conducta que nada os restó que hacer, llevando las pruebas de vuestro honor hasta tocar la línea de lo sublime y heroico en el duro trance en que os hallásteis cuando capitulásteis con los disidentes de Nueva España.*

La bandera del castillo fue depositada el 12 de noviembre siguiente con gran solemnidad en el santuario de la Virgen de Guadalupe.

Parece ser que en un principio no quedó muy clara la actuación del Gobernador del Castillo, por lo que el capitán general de Cuba ordenó abrir una causa para esclarecer los hechos.

El 16 de marzo de 1827 el brigadier Coppínger recogía en un documento los nombres de los jefes y oficiales que componían la guarnición del Castillo: tres que formaban parte de la Plana Mayor (Coppínger, Castellá y Ordóñez), seis oficiales del Real Cuerpo de Artillería, uno de Caballería, uno de Ingenieros, trece del Regimiento de Cataluña núm. 1 y uno de los Piquetes de Pardos y Morenos Leales.

Con fecha 16 de mayo de 1827 se transmitió al coronel jefe del Regimiento de Cataluña la siguiente real orden comunicada por el secretario de Estado al capitán general de la Isla de Cuba:

He dado cuenta al rey nuestro señor de la causa que V.E. me remitió en catorce de mayo de mil ochocientos veinte y seis formada para averiguar los motivos que produjeron la entrega del castillo de San Juan de Ulúa a los disidentes de Nueva España por el brigadier D. José Coppínger, gobernador interino que era del mismo, y de la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de oficiales generales en esa plaza, por la que se declara libre de todo cargo al expresado brigadier don José Coppínger, habiendo no solo cumplido el deber de gobernador interino de dicho castillo, sino hacerse acreedor por su firmeza, valor y constancia a que se recomiende a la soberana consideración de S.M., así como a su segundo teniente coronel D. Ignacio Castellá y demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a tan gloriosa defensa, publicándose desde luego la inocencia del brigadier Coppínger en la orden general del ejército. Enterado S.M. de todo, y conforme con el parecer de su supremo consejo de la guerra, se ha servido aprobar la expresada sentencia y conceder al brigadier D. José Coppínger la cruz de cuarta clase de la real y militar orden de San Fernando, y la segunda de la misma a los demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a la heroica defensa de aquel castillo, para que tengan este testimonio,

así el citado Coppínger como los demás individuos que componían la guarnición de San Juan de Ulúa, cuando capituló, en que acreditaron de un modo el más satisfactorio a su conducta, que nada les quedó por hacer, y que llevaron las pruebas de su honor hasta tocar la línea del sublime y heroico, en el duro trance en que se hallaban; resolviendo S.M. al propio tiempo que al brigadier Coppínger se le atiende para sus ascensos. De real orden lo comunicó a V.E. para su inteligencia y efectos convenientes. Y lo traslado a V.S. para su inteligencia, debiendo advertirle que el Excmo. Sr. capitán general ha dispuesto que la referida real determinación se publique en la orden del cuerpo: que forme V.S. y me remita por cuatríplica una relación nominal por clases de todos los individuos del batallón a su mando que regresaron de dicho castillo después de su rendición, a fin de solicitar las cédulas correspondientes a las gracias que S.M. les ha dispensado”.

A la anterior real orden acompañaba una relación de la guarnición del Castillo perteneciente al Batallón de Cataluña núm. 1 Expedicionario, compuesta por un total de 127 jefes, oficiales e individuos de tropa, a los que se le concedía la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada.

Completando la numerosa relación anterior, en otros documentos se recogieron los nombres de más componentes de dicha guarnición, merecedores, también, por ello, a la Cruz Laureada:

- Con fecha 18 de mayo de 1827, 25 jefes, oficiales e individuos de tropa, que formaron parte de la guarnición del Castillo y que fueron transportados en el mes de diciembre de 1825 a La Habana en barcos de los disidentes de Nueva España.
- Con fecha 16 de mayo de 1827, un capitán de Ingenieros
- Con fecha 26 de mayo de 1827, dos tenientes y un sargento primero.
- Con fecha 3 de junio de 1827, dos capitanes y tres individuos de tropa, perteneciente al Depósito de Militares Transeúntes de La Habana.

En total se otorgarían 165 Cruces Laureadas de San Fernando.

FADRIQUE CASTROMONTE, Francisco. *Brigada legionario. Cruz Laureada. Orden circular de 10 de febrero de 1962 (Diario Oficial del Ministerio del Ejército núm. 35). Campaña del Sahara. Combate de Edchera, el 13 de enero de 1958.*

Encontrándose al mando de la 3ª Sección de la 1ª Compañía de la 13ª Bandera Independiente de La Legión, se presentó voluntario para intervenir con su Unidad en la acción que llevaba a cabo la 2ª Compañía de su Bandera, correspondiéndole avanzar por el lecho seco de la Saguía el Hamra, al mando de 31 hombres, incluidos los mandos de pelotón, siendo durante la marcha atacado por el enemigo desde diversas direcciones y sufriendo

bajas, no obstante lo cual, prosiguió el avance.

Recibidos refuerzos por parte del enemigo y contando éste con efectivos dobles o triples a los de la Sección, atacó a ésta por el frente y los flancos, a tan corta distancia que el combate se caracterizó por una constante lucha cuerpo a cuerpo.

Tras intentar enlazar con su capitán para recibir instrucciones, decidió pasar a la defensiva, deteniendo con su fuego el avance del enemigo y rechazando sus ataques numerosas veces, siendo en esta fase del combate herido por dos veces en el hombro y en el oído izquierdo, y solo cuando las bajas eran tan numerosas que suponían la mitad o más de sus efectivos, dando elevadas muestras de desinterés por la propia vida y gran amor a sus subordinados, ordenó el repliegue a los supervivientes, cuidando de que fuesen retiradas las bajas, quedando solamente con los dos cabos y el legionario proveedor del fusil ametrallador protegiendo el repliegue, dando continuo ejemplo de arrojo y valor, ordenando posteriormente la retirada a los dos cabos y permaneciendo solo en compañía del legionario, siendo de nuevo herido en una pierna, no obstante lo cual continuó la lucha, en la que fue muerto el legionario y él alcanzado en el vientre y finalmente herido de muerte en la cabeza, cayendo gloriosamente al grito de "¡viva La Legión!".

Nació en Valladolid en 1919, dedicándose en su juventud a la profesión de zapatero e ingresando a los diecinueve años en La Legión. En 1940 fue ascendido a cabo y siete años después a cabo primero. Tras servir durante cinco años, fue licenciado en 1943, reenganchándose a continuación, alcanzando en 1951 el empleo de suboficial y en 1956 el de brigada. Fue ascendido a capitán a título póstumo. Estaba casado con doña Ascensión Moro Puertas.

FERNÁNDEZ, Francisco Antonio. Sargento segundo del Regimiento Lígero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Tras declararse el 24 de agosto de 1821 la independencia de Nueva España, se procedió a evacuar a las fuerzas españolas. El 15 de septiembre se rindió la fortaleza de Acapulco y el 26 la guarnición de Veracruz se retiró al castillo de San Juan de Ulúa, fortaleza construida entre los siglos XVI y XVIII, y situada sobre un islote frente a la ciudad y puerto de Veracruz.



Francisco Fadrique Castromonte (*Instituto de Historia y Cultura Militar*).

Bloqueado por tierra y mar, su corta guarnición, mandada primero por el general Dávila al que sucedió el brigadier Lemaury, por último, el también brigadier Coppinger, resistió gracias a algunos refuerzos y víveres que de vez en cuando recibía burlando la vigilancia de las fuerzas mejicanas o abriéndose paso con el fuego del castillo.

En lucha constante con el enemigo, sufrió toda clase de penalidades, hambre y enfermedades, que le arrebataron más de las dos terceras partes de la guarnición, quedando sólo con setenta hombres útiles, sin víveres, medicamentos ni esperanzas de socorro, por lo que tuvo que capitular el 18 de noviembre de 1825.

Según se podía leer en la real cédula por la que se le concedía la Cruz Laureada de 4ª clase, el brigadier Coppinger había acreditado *"de un modo el más satisfactorio a vuestra conducta que nada os restó que hacer, llevando las pruebas de vuestro honor hasta tocar la línea de lo sublime y heroico en el duro trance en que os hallásteis cuando capitulásteis con los disidentes de Nueva España"*.

La bandera del castillo fue depositada el 12 de noviembre siguiente con gran solemnidad en el santuario de la Virgen de Guadalupe.

Parece ser que en un principio no quedó muy clara la actuación del Gobernador del Castillo, por lo que el capitán general de Cuba ordenó abrir una causa para esclarecer los hechos.

El 16 de marzo de 1827 el brigadier Coppinger recogía en un documento los nombres de los jefes y oficiales que componían la guarnición del Castillo: tres que formaban parte de la Plana Mayor (Coppinger, Castellá y Ordóñez), seis oficiales del Real Cuerpo de Artillería, uno de Caballería, uno de Ingenieros, trece del Regimiento de Cataluña núm. 1 y uno de los Piquetes de Pardos y Morenos Leales.

Con fecha 16 de mayo de 1827 se transmitió al coronel jefe del Regimiento de Cataluña la siguiente real orden comunicada por el secretario de Estado al capitán general de la Isla de Cuba:

"He dado cuenta al rey nuestro señor de la causa que V.E. me remitió en catorce de mayo de mil ochocientos veinte y seis formada para averiguar los motivos que produjeron la entrega del castillo de San Juan de Ulúa a los disidentes de Nueva España por el brigadier D. José Coppinger, gobernador interino que era del mismo, y de la sentencia pronunciada por el consejo de guerra de oficiales generales en esa plaza, por la que se declara libre de todo cargo al expresado brigadier don José Coppinger, habiendo no solo cumplido el deber de gobernador interino de dicho castillo, sino hacerse acreedor por su firmeza, valor y constancia a que se recomiende a la soberana consideración de S.M., así como a su segundo teniente coronel D. Ignacio Castellá y demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a tan gloriosa defensa, publicándose desde luego la inocencia del brigadier Coppinger en la orden general del ejército. Enterado S.M. de todo, y conforme con el parecer de su supremo consejo de la guerra, se ha servido aprobar la expresada sentencia y conceder al brigadier D. José Coppinger la cruz de cuarta clase de la real y militar orden de San Fernando, y la

segunda de la misma a los demás jefes, oficiales y tropa que han sobrevivido a la heroica defensa de aquel castillo, para que tengan este testimonio, así el citado Coppinger como los demás individuos que componían la guarnición de San Juan de Ulúa, cuando capituló, en que acreditaron de un modo el más satisfactorio a su conducta, que nada les quedó por hacer, y que llevaron las pruebas de su honor hasta tocar la línea del sublime y heroico, en el duro trance en que se hallaban; resolviendo S.M. al propio tiempo que al brigadier Coppinger se le atienda para sus ascensos. De real orden lo comunicó a V.E. para su inteligencia y efectos convenientes. Y lo traslado a V.S. para su inteligencia, debiendo advertirle que el Excmo. Sr. capitán general ha dispuesto que la referida real determinación se publique en la orden del cuerpo: que forme V.S. y me remita por cuatuplicada una relación nominal por clases de todos los individuos del batallón a su mando que regresaron de dicho castillo después de su rendición, a fin de solicitar las cédulas correspondientes a las gracias que S.M. les ha dispensado."

A la anterior real orden acompañaba una relación de la guarnición del Castillo perteneciente al Batallón de Cataluña núm. 1 Expedicionario, compuesta por un total de ciento veintisiete jefes, oficiales e individuos de tropa, a los que se le concedía la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada.

Completando la numerosa relación anterior, en otros documentos se recogieron los nombres de más componentes de dicha guarnición, merecedores, también, por ello, a la Cruz Laureada:

- Con fecha 18 de mayo de 1827, veinticinco jefes, oficiales e individuos de tropa, que formaron parte de la guarnición del Castillo y que fueron transportados en el mes de diciembre de 1825 a La Habana en barcos de los disidentes de Nueva España.
- Con fecha 16 de mayo de 1827, un capitán de Ingenieros
- Con fecha 26 de mayo de 1827, dos tenientes y un sargento primero.
- Con fecha 3 de junio de 1827, dos capitanes y tres individuos de tropa, perteneciente al Depósito de Militares Transeúntes de La Habana.

En total se otorgarían ciento sesenta y cinco Cruces Laureadas de San Fernando.

Ingresó en el Ejército en 1813 para cumplir su servicio militar. En 1839 fue ascendido a teniente y destinado al Regimiento de La Reina.

FERNÁNDEZ, Santiago. Sargento segundo del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

FREYRE, Jacobo. Sargento segundo del Batallón Ligero de Guías. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de

enero y 10 de marzo de 1820.

FURIÓ MURILLO, Luis. Suboficial del Regimiento de Tetuán núm. 45. Cruz Laureada. Real orden de 10 de julio de 1926 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 154). Campañas de Marruecos. Combate en las inmediaciones de Tizza, el 26 de septiembre de 1921.

Hallándose de guarnición en Tizza, fue comisionado por el jefe de esta posición para marchar a la plaza de Melilla a fin de liquidar las cuentas del mes anterior.

Realizada su misión en esta plaza, salió de ella acompañado de un soldado ordenanza y se unió a un convoy que iba a la posición antes indicada.

Al rebasar la posición del Gareb, dicho convoy tuvo que suspender su marcha por oponerse a ella el enemigo, por lo que el suboficial Furió, que llevaba una importante suma de dinero, decidió seguir avanzando por ser conocedor del terreno.

Emprendida nuevamente la marcha, sólo con el ordenanza a sus órdenes, se encontró unos metros más allá varios muertos y heridos, y al ver que algunos de estos últimos se hallaban imposibilitados de curarse por sí mismos, lo hizo el suboficial utilizando las bolsas de curación individual que aquéllos llevaban.

Aunque el enemigo los tenía cercados por completo, decidió continuar hasta Tizza y avisar desde esta posición a las colindantes para que salieran a recoger a los heridos, pero sólo dar los primeros pasos, al comunicarle el ordenanza que le acompañaba que había sido herido y contestarle que también él lo estaba, perdió el conocimiento y cayó a tierra; al recobrarlo, continuaron ambos arrastrándose penosamente y haciendo fuego hasta llegar a la posición de destino, momento en que de ésta salían fuerzas para auxiliarles. Llegados ambos a ella, no consintió en ser curado hasta después de entregar al capitán de su compañía cuanto dinero y efectos llevaba.

Nació en Valencia el 4 de enero de 1886 e ingresó como voluntario en el Ejército a los diecinueve años, pasando destinado al Batallón de Cazadores de Alfonso XII.

En 1906 ascendió a cabo y dos años después a sargento por elección. En julio de 1909 llegó a Melilla con su unidad, interviniendo en los combates de Lavaderos, barranco del Lobo y estribaciones del Gurugú, ganando dos Cruces del Mérito Militar por su valeroso comportamiento. En 1914 ascendió a brigada y se incorporó en Alcoy al Regimiento de Vizcaya.

El 23 de julio de 1921 volvió a Melilla con el Regimiento de Tetuán, combatiendo en el Zoco el Had de Bení Súcar y en Tizza, donde falleció a consecuencia de las heridas recibidas. Su cadáver recibió sepultura en una fosa común del cementerio de Melilla, siendo más tarde trasladado al Osario del Panteón de Héroes.

Legó la pensión de la Cruz a dos hijos naturales que tenía: Luis y José Furió Murillo.

GARABITO FERNÁNDEZ, José. Sargento segundo del Batallón de Cazadores de Chiclana núm. 7. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 20 de septiembre de 1880 (Gaceta de Madrid núm. 27). Guerra de Cuba. Defensa de la Torre Óptica de Colón, el 20 de febrero de

1871.

Durante la acción, recibió una herida muy grave de bala en el pecho con fractura de esternón, siendo asistido en el hospital de Puerto Príncipe.

Llevaba cinco años de servicio, y recibió como recompensa en 1871 el ascenso a sargento primero y la Cruz del Mérito Militar pensionada con 7,50 pesetas mensuales vitalicias, y nueve años más tarde la Cruz Laureada.

Nació en Valcabado (León) en 1847, entrando a servir por su quinta en 1867 y siendo destinado al Batallón de Cazadores de Cataluña.

En 1868 fue ascendido a cabo segundo y a primero al siguiente año, pasando entonces voluntariamente a Cazadores de Chiclana, con el que se trasladó a la isla de Cuba.

Intervino en multitud de operaciones de guerra contra los insurrectos, y en 1870 ascendió a sargento segundo

Falleció el 14 de enero de 1912. Estuvo casado con doña María de la Cuesta Fernández a quien se le transmitió la pensión, que pasó en 1919 a su hija doña Manuela Garabito Cuesta, que residía en Roperuelos (León).

GARCÍA, Pedro. *Sargento segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.*

GARCÍA ESTEBAN, Mariano. *Sargento del Grupo de Carros de Asalto. Cruz Laureada. Real orden de 27 de noviembre de 1928 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 262). Campañas de Marruecos. Conducción de un convoy a Tízi Azza, el 5 de junio de 1923.*

Protegiendo un convoy a Tízi Azza y estando al mando del carro de asalto núm. 9, se le ordenó avanzar sobre las trincheras enemigas, siendo recibido con nutridísimo fuego, consiguiendo, no obstante, desalojarlas y causar numerosas bajas.

Una vez alcanzado el objetivo propuesto, y ya rebasada la línea de trincheras, ordenó al conductor que hiciese alto con el doble objeto de evitar consumo de combustible y hacer fuego con mayor precisión sobre un grupo de moros que había descubierto parapetado en un morabito, pero, apenas iniciado el fuego, un proyectil disparado a muy corta distancia penetró por la mirilla de la torre desde la que observaba al enemigo, produciéndole heridas que le causaron instantáneamente la pérdida del ojo derecho y una grave lesión en el izquierdo, con pérdida total de la vista.

Sobreponiéndose al intenso dolor producido por las heridas, conservando la imagen y situación del enemigo y demostrando una fortaleza de espíritu y una abnegación difícilmente igualable, continuó haciendo fuego por ráfagas hasta consumir el último cartucho de la cinta que tenía puesta en la ametralladora, con objeto de evitar el efecto moral

que hubiera producido en el enemigo si no se continuaba disparando desde el carro, regresando finalmente a la segunda línea, desde la que fue evacuado.

Nació en Bâguenas (Teruel) el 17 de octubre de 1894 e ingresó como soldado voluntario a los veinte años en el Regimiento de Mahón. En 1916 fue ascendido a cabo y al año siguiente a sargento por elección.

En marzo de 1922 realizó en la Escuela Central de Tiro de Madrid un curso de ametralladoras de carros de asalto y en abril se incorporó a la 2ª Sección de Carros en el campamento de Dar Dríus, actuando con ella en diversos combates, distinguiéndose en la toma de Afrau y en la conquista de Buhafora, Tafersít y Tízi Azza.

En el combate del 5 de junio de 1923 se le propuso para el ascenso y para la Medalla Militar, que le sería concedida por real orden de 22 de noviembre de 1928 (*Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* núm. 257), "por su brillante actuación en el combate librado el día 5 de julio de 1923 para abastecer Tízi Azza, en el que tomó parte como ametrallador del

equipo del carro blindado número 9, y al ser herido por proyectil enemigo gravemente en los dos ojos, perdiendo la vista, y a pesar del intenso dolor que le causaban las heridas, ordenando al cabo conductor seguir el avance hasta alcanzar el objetivo, continuó disparando la ametralladora para evitar que la moral del enemigo aumentara al suponer al carro fuera de combate"; pocos días después recibiría la Cruz Laureada y al mes siguiente el empleo de suboficial por méritos de guerra.



El sargento de Carros Mariano García Esteban (*Instituto de Historia y Cultura Militar*).

En junio de 1924 fue excluido del servicio por pérdida total de visión, fijando su residencia en Teruel y pasando en noviembre al Cuerpo de Inválidos, en el que en 1929 alcanzó el empleo de alférez y el de teniente.

En marzo de 1931 tuvo lugar en el Casino de Clases el acto en que se le hizo entrega de una casa que le fue regalada por suscripción entre sus compañeros del Ejército.

En 1935 fue ascendido a capitán del referido Cuerpo, en 1945 a comandante, en 1952 a

teniente coronel y en 1960 a coronel.

Llegó a alcanzar el empleo de general de brigada con antigüedad de 1960, permaneciendo en Teruel como caballero mutilado absoluto.

Falleció el 14 de agosto de 1971 en Teruel. Estaba casado con doña Ángela Muñoz Gómez. La ciudad de Teruel dio su nombre a una de sus calles, en la que actualmente se mantiene, y en su pueblo le fue dedicada una calle y se le levantó una estatua en una de

sus plazas. La Cruz Laureada se encuentra depositada en el Regimiento del Alcázar de Toledo. La Compañía de Carros de la Academia de Infantería adoptó su nombre para designarla.

GARCÍA GARCÍA, Segundo. *Sargento segundo del Escuadrón de Lanceros de Filipinas núm. 31. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 29 de abril de 1902 (AGMS, Sc. 1ª, legajo G-1855; Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, núm. 96/1902). Guerra de Filipinas. Retirada de San Fernando de la Pampanga a Macabebe, el 14 de junio de 1898.*

El 14 de julio de 1898, durante la retirada llevada a cabo por la columna del general Monet desde San Fernando de la Pampanga á Macabebe (Filipinas), al ser atacadas nuestras tropas frente a la estación de Santo Tomás por 4.000 insurrectos que las envolvieron en un círculo de fuego, tuvo que detenerse la vanguardia por encontrarse el paso cortado por unas trincheras. Entonces, el sargento don Segundo García, jefe de la escolta de caballería del citado General, al frente de los cuatro jinetes que la componían cargó con tal decisión sobre la trinchera que el enemigo desalojó para refugiarse en un camarín inmediato, y dueño aquél de la trinchera, rompió fuego sobre los rebeldes sosteniéndolo hasta que la referida escolta quedó en su totalidad fuera de combate, pues tuvo un hombre y tres caballos muertos, y el jefe herido de bala en la pierna derecha, así como los dos caballos restantes, resultando solo ílesos, aunque desmontados, los tres jinetes restantes. Visto el ejemplo de arranque y abnegación de tan corta fuerza de caballería, reaccionó la infantería y avanzó enérgicamente, tomando al enemigo la posición y causándole grandes pérdidas. La Cruz estaba pensionada con 600 pesetas anuales.

Nacido en Vegapujín (León), el 13 de mayo de 1874, fueron sus padres don Francisco García García y doña Francisca García González. En diciembre de 1893 le correspondió la suerte de soldado, pasando a cumplir su servicio militar en el Regimiento de Cazadores de Galicia, en el que en noviembre del año siguiente obtuvo el empleo de cabo por elección. En octubre de 1895 se ofreció voluntario para servir en el Ejército de Filipinas, embarcando al mes siguiente en Barcelona y desembarcando en diciembre en Manila, pasando destinado al Regimiento de Caballería de Filipinas. Declarado en agosto de 1896 el estado de guerra en el Archipiélago, en marzo del año siguiente fue ascendido a sargento. En julio salió a operar en la provincia de Cavite y quedó de guarnición en Indang con su Sección.

A partir de marzo de 1898 participó en operaciones contra los insurrectos en las provincias de Pampanga y Pangasinan, resultando herido de gravedad en el mes de junio. Evacuado en barco a Manila, ingresó en el Hospital Militar, donde se recuperó de la herida. En premio a su heroico comportamiento le fue concedida la Cruz Laureada y el empleo de segundo teniente de la Escala de Reserva Retribuida, permaneciendo agregado a su Regimiento. En ese mismo año recibió tres Cruces rojas al Mérito Militar por el destacado comportamiento en las operaciones en las que había participado. Defendió en agosto de 1898 la plaza de Manila ante el ataque de las tropas americanas hasta su capitulación, regresando a la Península en el mes de marzo del año siguiente. A su llegada fue destinado

al Regimiento de Reserva de Palencia, del que en marzo de 1900 pasó al de Madrid. En 1904 fue trasladado al Primer Depósito de Reserva de Caballería y dos años después pasó a prestar sus servicios en comisión en la Escuela Superior de Guerra, en la que ese mismo año obtuvo el empleo de primer teniente y en la que en 1907 consiguió destino de plantilla; tres años después fue ascendido a capitán y trasladado al Primer Depósito de Caballería, aunque continuó prestando sus servicios en la Sección de Tropa de la Escuela Superior de Guerra. Obtuvo el título de bachiller en 1908 y la licenciatura en Derecho en 1912 por la Universidad Central de Madrid, tras lo cual cesó en la Escuela de Guerra y se incorporó al Primer Depósito de Caballería. Al año siguiente sería ascendido a comandante por antigüedad y continuaría en el mismo destino, en el que en 1918 alcanzó el empleo de teniente coronel. Siguió agregado al Primer Depósito, que en 1919 tomó el nombre de Primer Regimiento de Reserva de Caballería, y al mismo tiempo desempeñó el cargo de delegado de Abastecimiento de la Provincia de León y posteriormente el de inspector en la de Navarra.

Ascendido a coronel en 1921 pasó a la situación de disponible en la 1ª Región Militar, en la que seguía en 1925 cuando intervino en una conjura contra Primo de Rivera, que repetiría al año siguiente en unión de Fermín Galán y otros militares, entre ellos los generales Weyler, Aguilera y López de Ochoa, siendo sometido a consejo de guerra, acusado de proposición para la sedición, y condenado a cuatro años de prisión y separado del servicio. En febrero de 1930 fue amnistiado y pasó a la situación de disponible forzoso, en la que siguió hasta que en abril del año siguiente el gobierno republicano le nombró gobernador de las Prisiones Militares de la plaza de Madrid. El 17 de junio se le concedió el pase a la segunda reserva en Madrid y fue ascendido a general de brigada, cesando en su cargo de gobernador. Pocos días después, el 27 de junio, fallecería en León. Al celebrarse el centenario de su hazaña, se le rindió el 11 de agosto de 1998 un homenaje en su pueblo natal, durante el cual se depositó una corona de flores sobre su sepultura y se colocó una placa conmemorativa en la casa donde había nacido (Fig. 138 y 139).

GIRAL LABORDA, Hilario. (Este caso es especial pues, además de la Cruz Laureada, consiguió una Cruz Sencilla. Su biografía completa está incluida también en el compendio dedicado a las Cruces Sencillas).

Sargento primero de Ingenieros. Cruz de 2ª clase, Laureada. Orden general del Ejército de 18 de abril de 1835 (AGM, Sc. 1ª, legajo)-729). Primera Guerra Carlísta. Defensa del fuerte de Maestu (Álava), del 30 de enero al 3 de abril de 1835.

Capitán de Infantería. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Sucesos políticos. Movimiento revolucionario de Madrid, del 14 al 16 de julio de 1856.

El cambio de gobierno ocurrido el 14 de julio de 1856, sucediendo al ministerio progresista presidido por Espartero, el de la Unión Liberal, cuyo jefe era O'Donnell, hizo que toda la Milicia Nacional de Madrid, compuesta de unos 18.000 hombres, se alzase en armas

contra la nueva situación, ocupando diferentes puntos de la capital, en los que levantaron barricadas.

En la tarde del mismo día 14 se rompieron las hostilidades en la plaza de Santo Domingo y sus avenidas, pudiendo el Batallón de Cazadores de Madrid ocupar fácilmente el Teatro Real, con lo que la Plaza de Oriente quedó por el ejército, fiel, sin excepción alguna, al Gobierno constituido.

El 15 se trabó sangrienta lucha. Organizadas las tropas en dos divisiones a las órdenes de los generales Serrano y Manuel de la Concha, se situó el primero en el Prado y el último en la Plaza de Palacio, desde cuyos puntos debían avanzar hacia la Puerta del Sol, cuidando el general Urbiztondo con la caballería de tener expeditas las afueras para conservar la comunicación entre ambas columnas. Tronó la artillería por una y otra parte; el combate se hizo general y se sostuvo con el mayor empeño en la plaza de Santo Domingo e inmediaciones del Palacio de las Cortes, pugnando las tropas de Serrano para avanzar por las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, en la que ocupaban los milicianos las casas de Medinaceli y Villahermosa, unidas por una barricada, teniendo otra en la primera de dichas calles a la altura del Café Suizo. Algunas baterías dirigían sus disparos sobre ellas desde el Tivoli, junto al Museo de Pinturas e Iglesia de San Jerónimo, siendo el fuego tan nutrido, que, encargado el general Blas Pierrad del ataque a la Plaza de las Cortes, cuatro piezas tan sólo arrojaron en menos de media hora sobre la misma 236 balas y granadas, con algunos botes de metralla; el Batallón de Cazadores de las Navas sostuvo también un vivo fuego de fusilería, asaltando el capitán Díez Nuño, al mando de su compañía, las barricadas que los revoltosos habían levantado en las calles de Loreto y Antón Martín.

Un armisticio puso término a la pelea por aquella parte, pudiendo ya las tropas avanzar por la tarde hasta la Puerta del Sol; pero la tranquilidad no se restableció por completo hasta el día siguiente, después de batir a los Nacionales que ocupaban los barrios de Toledo, Lavapiés e inmediaciones de la Plaza de Antón Martín.

Hubo muchas y muy sensibles bajas por una y otra parte, y pelearon todos con valor, habiéndose distinguido el Regimiento de la Princesa, que peleó en las Plazas de Palacio y Mayor y ganó para su bandera la Corbata de San Fernando.

El general Espartero, aclamado por la Milicia Nacional, se mantuvo pasivo espectador de aquella triste lucha, retirándose después a Logroño, donde permaneció retraído absolutamente de la política durante el resto de su vida.

Nació en Barbastro (Huesca) el 21 de octubre de 1778 e ingresó en el Ejército como soldado en 1803.

En 1805 y 1806 prestó servicios en la línea del Campo de Gibraltar, participando al año siguiente en la guerra contra Portugal.

Intervino en la Guerra de la Independencia, luchando en las batallas de Medina de Rioseco y de Espinosa de los Monteros, haciéndolo al año siguiente en las de Lugo, Tamames, Medina del Campo y Alba de Tormes. Participó en 1811 en la defensa de Olivenza, cayendo prisionero y no recobrando la libertad hasta nueve meses después,

defendiendo al año siguiente las plazas de Cádiz y San Fernando.

Terminó la guerra con el empleo de cabo segundo, conseguido en 1813, pasando de guarnición a la plaza de Alcalá de Henares, donde fue ascendido a cabo primero en 1814 y a sargento segundo de Ingenieros en 1816.

En 1822 marchó a Aragón y Navarra, tomando parte en la campaña contra los liberales, acompañando al general Mina a Lérida, donde participó en la toma de Castellfullit y de la Seo de Urgel. Al año siguiente recibió la licencia absoluta, manteniéndose en situación de paisano hasta ser purificado en 1826.

En 1827 recibió el empleo de sargento primero y sirvió en Talavera de la Reina hasta que en 1831 pasó a Arévalo.

A partir de 1833 se dedicó durante los años siguientes a la fortificación de diversas plazas y puntos fuertes, recibiendo en ese mismo año el grado de subteniente de Infantería. También luchó contra los carlistas, hallándose, entre otras acciones, en la de Arlabán, Medianas y Bortedo y en la persecución de la expedición de Negri.

En 1838, durante el sitio a que sometieron los carlistas a la pequeña localidad burgalesa de Bernedo, resistió, acompañado por un reducido grupo de soldados, las violentas acometidas del enemigo contra la posición que defendía.

Terminada la guerra, en 1841 y 1842 fortificó las ciudadelas de Pamplona y Barcelona, adhiriéndose al año siguiente al levantamiento contra Espartero, tras lo cual tomó parte en el sitio de Zaragoza.

Recibió en 1844 el empleo de brigada de Ingenieros y el grado de capitán de Infantería, pasando el año siguiente de guarnición a Madrid, donde en 1849 se le dio la efectividad en el anterior empleo, que le sería concedido en 1854.

Después de protagonizar muchísimas proezas en los veintisiete combates en los que intervino, volvería a ser recompensado con otra Cruz de San Fernando cuando contaba cerca de ochenta años, por su heroico comportamiento al impedir un motín popular, en el que se batió a sabiendas de las escasas posibilidades de supervivencia que tenía. Además de las dos Cruces de San Fernando, lució en su pecho otras veintitrés condecoraciones.

Cuando el 15 de noviembre de 1850 S.M. la Reina Isabel II impuso la Corbata de San Fernando al Regimiento de Ingenieros, según la crónica del acto, quien portaba su Bandera era un brigada del Regimiento, anciano de sesenta años, con el grado de Capitán y condecorado con varias cruces de distinción, y entre ellas la laureada de San Fernando; no se menciona el nombre de este brigada, pero es muy posible que fuese Hilarío Giral.

En 1863 obtuvo el retiro para Madrid, donde fallecería dos años después.

GARCÍA MARCOS, Juan José. *Sargento de Ingenieros. Cruz Laureada. Orden de 8 de noviembre de 1932 (Diario Oficial núm. 264). Campañas de Marruecos. Acción de la retirada de Zoco el Arbaa de Bení Hassan a Tarranes.*

Nació en Archena (Murcia), el 9 de enero de 1899. Ingresó como soldado de reemplazo en el 4º Regimiento de Zapadores, en 1921. Ese mismo año era destinado al Batallón

expedicionario del mismo, con destino a Melilla, donde realizaba con su compañía numerosos trabajos de fortificación, en muchas ocasiones bajo fuego enemigo. En 1922 continuó fortificando puntos, casi siempre hostigado por el enemigo, hasta septiembre de ese año, en que era destinado al Centro Electrotécnico y de Comunicaciones, pasando, en enero de 1923 a la Unidad Automovilista de Campaña de Melilla. En ese mismo año de 1923 ascendía a Sargento de Ingenieros.

En su nuevo destino, se le asignó el mando de un camión blindado, con el que realizó numerosas misiones de protección de convoyes de aprovisionamiento, y acompañamiento de columnas.

En marzo de 1924 cumplía los tres años de servicio activo, por lo que solicitaba el reenganche, lo que le era concedido por cinco años. Siguió en su destino, realizando misiones de protección, con gran riesgo de su vida, hasta octubre del mismo año, en que pasaba destinado a la Compañía Automovilista de Ceuta, donde llevaría a cabo igualmente servicios de protección y descubierta, en este caso destacado en el zoco Arbaa.

El 1 de noviembre intervino brillantemente en la retirada de Seruta, protegiendo el repliegue del último escalón, llegando dos horas después de la retaguardia de la columna al zoco Arbaa, tiempo que empleó en batir al enemigo, entre los que causó mas de cien bajas. Además, consiguió, con grave riesgo de su vida, en unión del mecánico del vehículo blindado que resultó herido, rescatar un camión de montaña que había sido abandonado. Por estos hechos se ordenó que se abriera juicio contradictorio para la concesión de la Cruz Laureada.

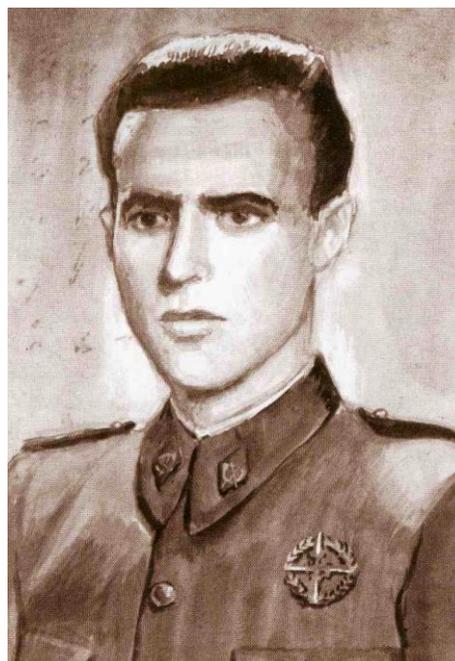
El 10 de diciembre de 1924, salía de servicio con su camión blindado, situándose en la retaguardia de la columna del General Castro Girona. En la citada acción, su misión era la de proteger la retirada, cuyo servicio realizó con gran valor y heroísmo, defendiendo su vehículo durante 48 horas, de un enemigo muy superior en número y armamento, hasta que deteriorado por completo el coche, debido a los fuegos de fusil, granada y cañón del enemigo, agotadas por completo las municiones, heridos y fuera de combate casi todos sus hombres, con los cinco que le quedaban útiles (de los nueve que componían la dotación), no sin antes haber inutilizado las dos ametralladoras del camión, emprendió la retirada. Durante la marcha fue sorprendido por el enemigo, hecho prisionero y conducido a la zona del Rif, de donde fue liberado en 1926. Por su heroica actuación se le concedía la Cruz Laureada de San Fernando, según la Orden de 8 de noviembre de 1932, Diario Oficial núm. 264.

En 1927 era destinado al Regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo, permaneciendo en el mismo hasta 1931 en el que pasaba al Grupo de Alumbrado e Iluminación. En agosto de ese mismo año pasaba a la situación de retirado.

GÓMEZ de LARA, José. *Sargento primero de la Plana Mayor de Blancos. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.*

GÓMEZ LAHOZ, Blas. Sargento de la 2ª Batería del 1º Regimiento de Artillería de Montaña. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 8 de julio de 1876 (Gaceta de Madrid núm. 196/1876). Tercera Guerra Carlista. Combate de Castellfullit, el 14 de marzo de 1874.

El 14 de marzo de 1874, en Castellfullit el Capitán de Artillería D. EDUARDO TEMPRADO Y PEREZ, de la 2ª Batería del 1er Regimiento de Artillería de Montaña, con valor temerario y serenidad imperturbable mantuvo el fuego de su batería en medio de la derrota. Cuando quedó sin artilleros cargó personalmente la pieza mientras pudo, y herido ya, inutilizó dos, cayendo exánime sobre la tercera, a la cual quedó abrazado sin haber hecho caso a las invitaciones a rendirse que le hacía el enemigo admirado de tanto valor. El Sargento D. BLAS GÓMEZ LAHOZ, que no se separó un momento de su lado, murió con su Capitán. Ambos fueron recompensados con la Cruz de 2ª clase de la Orden de San Fernando, por RO de 14 de marzo de 1875.



El cabo Anfiloquio González García (Instituto de Historia y Cultura Militar).

GONZÁLEZ, Donato. Sargento segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

GONZÁLEZ GARCÍA, Anfiloquio. Cabo habilitado para sargento, del Regimiento de San Marcial núm. 45. Cruz Laureada. Orden de 2 de junio de 1938 (Boletín Oficial del Estado núm. 591). Guerra Civil 1936-1939. Defensa de Bizcardí (Vizcaya), el 15 de mayo de 1937.

Al mando de una sección, se encontraba defendiendo la posición de Bizcardí (Frente de Vizcaya), que venía siendo ya duramente atacada desde los días anteriores.

El 15 de mayo, superándose a sí mismo, rechazó el impetuoso asalto del enemigo, que venía precedido de una intensa preparación artillera, dando a su tropa constante ejemplo de abnegación y heroísmo.

Un proyectil le seccionó el brazo izquierdo y, sin el menor titubeo y con pasmosa serenidad, lo cogió con la otra mano y diciendo: "¡Esto no es nada!", lo levantó y, enarbolándolo, continuó dirigiendo y alentando a sus hombres, permaneciendo aún en su puesto durante algún tiempo y no consintiendo finalmente que nadie le acompañase para

curarse, al objeto de no restar hombres a la defensa.

Nació en 1918 e ingresó en el Ejército a los diecisiete años. En 1960 alcanzó el empleo de subteniente en el Cuerpo de Mutilados.

GUTIÉRREZ, Manuel. *Sargento segundo del Regimiento de América núm. 14. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro Índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.*

HORTIGÜELA CARRILLO, Víctor. *Sargento del Regimiento de Sicilia núm. 7. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de diciembre de 1897 (AGM, Sc. 1ª, legajo 0-676; Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 278). Guerra de Cuba. Defensa del fuerte del km 18 de la línea férrea de Jibara a Holguín, el 20 de agosto de 1896.*

Hallándose de comandante en el fuerte del km 18 de la línea férrea de Jibara a Holguín, al mando de 18 hombres, sin más armas que sus fusiles y sin más abrigo que una habitación cuyas paredes estaban formadas por una hilera de ladrillos, sólo sujetos por otras dos hileras de tablas, paredes que eran atravesadas con facilidad por los proyectiles del fusil Mauser, resistió el ataque de más de 2.000 insurrectos provistos de artillería, no tardando el fortín en resultar totalmente destruido.

A pesar de esto, el sargento Hortigüela sostuvo la defensa durante tres horas y, perdida más de la mitad de su gente y estando a punto de agotarse las municiones, ordenó la retirada de la fuerza y heridos, quedándose él con dos soldados para sostener el fuego, con objeto de que creyese el enemigo que seguían defendiéndose, hasta que, a su vez, abandonó el fuerte, logrando salvar la guarnición, los heridos, armas y municiones, atendiendo en todos los momentos a proteger la vida de sus subordinados antes que la suya propia.

El 4 de marzo de 1898 le sería impuesta la Cruz Laureada en la plaza de Holguín ante toda la guarnición de la misma.

Nació en Villayana (Burgos) el 12 de abril de 1867 e ingresó en el Ejército como soldado en 1888 para cumplir su servicio militar, pasando a servir en el Regimiento Inmemorial del Rey, en el que obtuvo los empleos de cabo segundo, primero y sargento, pasando a la reserva con este último.

En 1890 se reenganchó como soldado en el Regimiento de África -Sicilia- a partir del mes de agosto de 1893, concediéndosele en ese



Víctor Hortigüela Carrillo, Laureado en Cuba (Instituto de Historia y Cultura Militar).



Pergamino en que se narra el hecho heroico del sargento Hortigüela (Libro de Honor de la Infantería Española).

mismo año el ascenso a cabo y a sargento al siguiente, prestando servicio de guarnición en San Sebastián.

En 1895 fue trasladado al 1º Batallón del Regimiento de Sicilia expedicionario a Cuba, con el que embarcó en Santander.

A la llegada a la Isla, entró enseguida en operaciones de campaña en la jurisdicción de Holguín, pasando en el mes de agosto del año siguiente a guarnecer el recién construido fuerte del km 18 de la línea férrea de Jibara a Holguín, por cuya defensa le sería concedida la Cruz Laureada y el ascenso a segundo teniente de la Escala de Reserva.

Continuó combatiendo a los rebeldes durante los años siguientes, ganando una Cruz roja del Mérito Militar en 1897.

En este último año enfermó de fiebre amarilla, teniendo por tal motivo que guardar cama en un hospital durante ese año y el siguiente, y viéndose obligado en 1898 a solicitar el retorno a la Península por carecer de aptitud física para soportar las fatigas de la campaña.

A su regreso a la Península, fue destinado al Regimiento de Sicilia, del que en 1899 pasó a las Zonas de San Sebastián y de Vitoria, y en 1901 a la de Burgos.

En este último año fue nombrado segundo ayudante del fuerte de Alfonso XIII en Pamplona, cesando en este cargo en 1902.

Durante 1909 y 1910 estuvo destinado en los Regimientos de Murcia y Andalucía, alcanzando en ese último año los empleos de primer teniente y capitán de la Escala de Reserva, tras lo cual fue nombrado comandante militar del fuerte del Rastrillar, en Laredo (Santander), manteniéndose en este destino hasta su ascenso a comandante en 1913.

En 1919 fue ascendido a teniente coronel, fijando su residencia en San Sebastián y posteriormente en Burgos, pasando a residir en Santander a partir de 1923. En 1927 pasó, con el empleo de coronel, a la situación de disponible en la 60 Región Militar, y en 1931 a la de reserva. Falleció en Burgos el 7 de junio de 1948. Estaba casado con doña Elena Manzanedo.

INCLÁN, Roque. Sargento segundo de Artillería, de la Brigada de Artillería del Departamento de La Habana. Cruz de 2ª clase en San Juan de Ulúa (*La Real y Militar Orden de San Fernando*).

LATORRE, Juan Antonio de. Sargento primero de Celadores Reales. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 4 de julio de 1827 (AGM, SF, legajo 1744; AGM, *Libro Índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de la Independencia. Acción de Lorca (Murcia), en mayo de 1810.

Viendo que la tropa marchaba dispersa y que el enemigo se echaba encima, con solo tres soldados detuvo durante cuatro horas a un escuadrón de dragones en las calles de Lorca, consiguiendo que nuestras tropas se reorganizasen y volvieran a la carga.

LLORÉNS, Isidro. Sargento primero del Regimiento Ligero de Cazadores de Cataluña. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 12 de enero de 1818 (AGM, SF, legajo 1732; AGM, *Libro Índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra de la Independencia. Acción de San Vicente dels Horts (Barcelona), el 10 de noviembre de 1813.

Al mando de ocho soldados de una guerrilla atacó y ocupó el punto que defendían diez y ocho franceses, deshaciéndose de siete de ellos, capturando a cuatro más y poniendo en fuga a los restantes, apoderándose de fusiles, mochilas y ollas de rancho, sin haber sufrido por su parte baja alguna.

LÓPEZ, Pedro. Sargento primero del Regimiento de América núm. 14. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, *Libro Índice de Caballeros de San Fernando*). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

MAGDALENO HAEDO, José. *Guardia del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y sargento primero de Infantería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 28 de diciembre de 1841. (AGM, Sc. 1ª, legajo M-164; El Archivo Militar, núm. 21/1842). Sucesos políticos. Defensa del Palacio Real de Madrid, el 7 de octubre de 1841.*

En un primer momento no se le concedió gracia alguna, por lo que presentó el 12 de octubre una instancia alegando "que, hallándose de centinela en la galería de Palacio, y al oír la algazara y griterío de los sublevados, trató de replegar el cuerpo de guardia, que estaba al extremo de ella; pero no pudo llegar, porque los sublevados rebasaban ya la meseta principal haciendo fuego; que tratando de retirarse hacia la puerta que sale a la escalera de damas, le hicieron prisionero; que a las dos de la mañana fue conducido a la presencia del brigadier Pezuela y del teniente coronel de la Princesa con otros varios oficiales, los que llevaronlo a la puerta de la Sala de Armas, donde se hallaba el general León, el cual le dejó llamarse a su comandante de la guardia, para que saliese a parlamento; más no respondiendo nadie, le quiso obligar dicho general a que se pusiese al frente de la puerta, mandando a un corneta tocar a Parlamento; y advirtiéndolo Magdaleno al teniente coronel que no tenía gracia quedase muerto de una descarga, repuso el general León que no importaba, pues tenía que ser fusilado a la mañana con los que se hallaban dentro; pero viendo que era infructuoso el que respondiesen, aunque el que representa oyó al teniente coronel sargento mayor, D. Santiago Barrientos, que le mandaba apartarse, le preguntaron si había mucha fuerza, a lo que le dijo que sería regular estuviese toda la compañía, pues tenía orden de venir a Palacio, como lo había hecho las noches anteriores; y preguntado si tenían municiones, le contestó que hacía cuatro días que habían conducido a aquella misma sala cuatro cajones de cartuchos; y entrando entre ellos en conferencia, desistieron de hacer más fuerza y se fueron desfilando al piso bajo. Magdaleno fue entregado al oficial que mandaba la fuerza que ocupaba la escalera principal y galería, y éste lo tuvo preso y arrinconado hasta las cinco y media de la mañana que le volvieron su armamento".

Tras esta declaración, fue graziado con la Cruz de San Fernando y el grado de subteniente.

Nació en 1791 e ingresó en el Ejército en 1808 como soldado de la 2ª Legión de Castilla, combatiendo contra los franceses en la Guerra de la Independencia.

Se halló, entre otras muchas, en las acciones de Río seco, Benavente, Villalón, Carrión, Saldaña, Herrera del Río Pisuerga, Reínoza, Aguilar del Campo, Arceniega y Bilbao, alcanzando en 1811 los empleos de cabo segundo y primero.

En 1815 se licenció, regresando un año más tarde al Ejército y sentando plaza como soldado en el Regimiento de Asturias, obteniendo en 1817 los empleos de cabo segundo y primero, y prestando servicio en diversas plazas.

Intervino en la guerra de 1822-1823, siendo su ejército disuelto y quedando en la situación de indefinido, no siendo purificado hasta 1826, incorporándose entonces al Regimiento del Príncipe, del que dos años después pasó al de Zaragoza, alcanzando en

1828 el empleo de sargento segundo y en 1830 el de primero.

En 1832 se le concedió el retiro, fijando su residencia en la plaza de Alicante. En 1833 volvió al servicio, siendo destinado al Provincial de Lorca, concediéndosele al año siguiente el ingreso en el Real Cuerpo de Guardías Alabarderos. Por la defensa del Palacio Real obtuvo en 1841 la Cruz de 2ª clase y el grado de subteniente.

En 1843 fue separado del servicio por causas políticas, con el empleo de subteniente, concediéndosele el retiro en 1845 con el de teniente.

En 1848 solicitó la reincorporación al Cuerpo de Alabarderos en clase de cabo, siéndole denegada por haberse mezclado en asuntos políticos.

MARTÍNEZ Y SÁENZ, Ciro. *Sargento del 7º Regimiento Montado de Artillería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Concedida en 1838 (Cuerpo de Artillería. Estado general. 1861). Primera Guerra Carlísta. Defensa de Zaragoza, el 5 de marzo de 1838.*

El 5 de marzo de 1838, a columna Caballero sorprende y asalta la ciudad de Zaragoza. Las escasas fuerzas de la guarnición, constituida solamente por una batería del Tercer Departamento y un corto destacamento del 2º Regimiento de Artillería a Pie, hicieron una defensa tan heroica de la plaza, que ganaron para su estandarte la Corbata de San Fernando y la Cruz de 2ª clase de la orden de San Fernando, para los tenientes D. Jose vasallo y unzaga, D. Juan Guerra De La Vega y Collantes y Sargento 2º D. Ciro Martínez, además de al teniente D. Diego Miranda y Morales y once artilleros mas la cruz de 1ª clase de la misma orden. Llegó a teniente de la Escala de prácticos de Artillería en 1854. Falleció en La Habana el 11 de septiembre de 1864.

MATEO MORENO, Juan. (Este caso es especial pues, además de la Laureada consiguió tres Cruces Sencillas. Su biografía completa está incluida también en el compendio dedicado a las cruces sencillas).

Sargento primero del Regimiento de Castilla núm. 16. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 26 de julio de 1840 (AGM, SF, legajo 1773; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Primera Guerra Carlísta. Defensa de Viana (Navarra), el 4 de septiembre de 1834.

Atacada la División del general Carondelet por Zumalacárreguí, tuvieron que retirarse en dispersión, refugiándose en Viana parte del Regimiento de Castilla y del Provincial de Valladolid.

El sargento primero Mateo defendió la entrada a la población desde Los Arcos y las avenidas a la plaza hasta que se vio obligado a encerrarse en una casa con los doce granaderos que mandaba. Allí resistió el ataque de los carlistas que habían ocupado la población, resistiendo desde las cinco de la tarde a las dos de la mañana del día siguiente.

Incendiada la casa donde se refugiaban, tuvo que huir en compañía de los suyos a través de los tejados, penetrando en otra defendida por un sargento del valladolid, en

la que continuó una defensa conjunta hasta que a las ocho de la mañana el enemigo abandonó Viana. Se le concedió esta Cruz tras juicio contradictorio.

Subteniente del Regimiento de Castilla núm. 16. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 21 de abril de 1837 (AGM, Sc. 1ª, legajo M-2289). Primera Guerra Carlísta. Acciones de Estella y Montejurra (Navarra), los días 15 y 16 de noviembre de 1835.

Subteniente del Regimiento de Castilla núm. 16. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real cédula de 16 de octubre de 1836 (AGM, Sc. 1ª, legajo M-2289; Clonard, tomo XII, p. 157). Primera Guerra Carlísta. Acción de Los Arcos Arróniz (Navarra), los días 13 y 14 de septiembre de 1836.

Primer comandante del Regimiento de América núm. 14. Cruz de 1ª clase, Sencilla. Real orden de 18 de diciembre de 1847 (AGM, Sc. 1ª, legajo M-2289; Boletín Oficial del Ejército, núm. 1/1848). Segunda Guerra Carlísta.

Nació en Alcañiz (Teruel) el 27 de diciembre de 1801 e ingresó en 1824 en el Ejército para cumplir su servicio militar, siendo destinado al Regimiento de Voluntarios de Gerona, en el que en ese mismo año alcanzó el empleo de cabo segundo, al siguiente el de cabo primero y en 1826 el de sargento segundo.

De guarnición en Cataluña, intervino en la represión de la insurrección de 1827, combatiendo en Santa Coloma de Farnés y en el sitio de Gerona, para, seguidamente, guarnecer la plaza de Burgos y diversos puntos de Galicia.

En 1828 fue trasladado al Regimiento de Castilla, en el que dos años después alcanzó el empleo de sargento primero. Tomó parte desde 1834 en la guerra civil en las Provincias Vascongadas y Navarra; al ser sorprendida y derrotada la división mandada por Carondelet, acompañado de varios soldados se retiró de casa en casa salvando a todos los que le seguían, por lo que recibió el ascenso a subteniente. Se distinguió en el mes de diciembre del citado año durante la acción de Unzué y Carrascal (Navarra).

En 1835 siguió combatiendo en la provincia de Navarra, hallándose en la acción de Arróniz y en el levantamiento del primer sitio de Bilbao, ya con el empleo de subteniente, conseguido por gracia general. Seguidamente participó en la batalla de Mendigorria, cayendo herido de bala en la pierna izquierda en Montejurra.

Al año siguiente combatió en la provincia de Álava en la acción de Miñano Mayor (Álava), en el reconocimiento del castillo de Guevara, en las líneas de Arlabán y en Villarreal de Álava, haciéndolo seguidamente en Fortanete (Teruel) y Los Arcos (Navarra).

En 1837 se enfrentó a los carlistas en las líneas de San Sebastián y en Hernaní, ganando el empleo de capitán por méritos de guerra, interviniendo a continuación en la persecución de la expedición del Pretendiente, a la que se enfrentó en diversos combates.

Ganó el grado de comandante al año siguiente en el puente de Belascoáin (Navarra), tomando parte más tarde en el sitio y asalto a la plaza de Morella (Castellón).

En 1839 fue ascendido al empleo de mayor de batallón por méritos de guerra y fue trasladado al Regimiento de África, con el que al término de la guerra guarneció diversas plazas.

Su participación en 1841 en la sofocación de la insurrección de O'Donnell en Pamplona le valió el ascenso a comandante, con el que al año siguiente pasó al Regimiento de España y en 1844 al de América, persiguiendo a la facción de Zurbano en La Rioja y apresando en las inmediaciones de Logroño a uno de los cabecillas rebeldes.

Participó en 1847 en la expedición a Portugal, siendo en enero del año siguiente nombrado comandante militar de la plaza de Híjar (Teruel), en el que se mantuvo solamente un mes, para pasar seguidamente a la situación de reemplazo, encargándosele en el mes de abril de la organización del 3^{er} Batallón del Regimiento de la Constitución, que no llegó a ejecutar al habersele ordenado ingresar en el Depósito de Jefes y Oficiales de Almagro (Ciudad Real), a cuya disolución fue enviado en situación de reemplazo a Albalate del Arzobispo (Teruel), donde en 1852 sería ascendido a teniente coronel por antigüedad.

En 1853 fue retirado del servicio, confiándole al año siguiente el capitán general de Aragón el mando de una columna con la que durante dos meses recorrió el Distrito asegurando la tranquilidad, siendo recompensado con la Cruz de Isabel la Católica.

En el mes de febrero de 1855 volvió al servicio al recibir el nombramiento de sargento mayor de la plaza de Ceuta, pero enseguida quedó este nombramiento sin efecto, dándosele el mando de una columna para prestar protección a las autoridades durante la operación de las quintas, por cuya actuación recibió la Cruz de Carlos III. Antes de finalizar el año fue puesto a las inmediatas órdenes del capitán general de Aragón, pero al año siguiente fue desterrado a Palencia en situación de reemplazo y a continuación se le volvió a expedir el retiro.

Aunque en 1863 se le permitió retornar al servicio activo, meses después volvió a la situación de retirado por haber cumplido la edad reglamentaria. No obstante, en diciembre de 1868 se le concedió la vuelta al servicio con el empleo de coronel y se le nombró gobernador interino de la plaza de Teruel.

MESEGUER NAVARRO, Miguel. *Sargento primero del Regimiento de América núm. 4. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 26 de noviembre de 1826 (AGM, SF, legajo 1754; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.*

Nació en 1791 en Dolores (Alicante) e ingresó en 1812 como soldado en el Regimiento de América, donde en ese mismo año fue ascendido a cabo y al siguiente a sargento segundo.

En el mes de marzo de 1820 se negó a jurar la Constitución, por lo que fue apresado en Sevilla en el mes de agosto y encerrado en la Carraca (Cádiz), permaneciendo privado de libertad hasta el mes de octubre de 1823.

Habiéndose presentado a la autoridad militar en Sevilla, fue destinado al Regimiento del Príncipe, con el que pasó a guarnecer la plaza de Ceuta, concediéndosele en 1824 el empleo de sargento primero y siendo considerado purificado al año siguiente.

Ascendido a subteniente, en 1833 pasó a la situación de retirado, integrándose en el ejército carlista en enero de 1838, acogéndose en 1840 al Convenio de Vergara.

En 1848, residiendo en Dolores, solicitó la revalidación del empleo de subteniente para poder volver a cobrar los ciento veinte reales del sueldo que le correspondían como retirado.

MÍGUEZ, Juan. Sargento segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

MOLINA, Diego. Sargento segundo del Batallón de la Lealtad. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

MOSQUERA LOSADA, Santos. Sargento segundo del Regimiento del Príncipe núm. 3. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 8 de julio de 1876 (Gaceta de Madrid núm. 196). Tercera Guerra Carlista. Toma de la Torre de Solsona (Lérida), el 11 de agosto de 1875.

Este sargento, en unión de los soldados González Tascón y Vázquez Serrano, intervino en el combate sostenido por su compañía en el ataque a la Torre de Solsona. Los mencionados soldados fueron los dos primeros individuos de tropa que, bajo el fuego enemigo, llegaron a la muralla y consiguieron subir por una escala en la que se mantuvieron con heroico esfuerzo, a pesar de haber sido gravemente heridos por metralla de granadas de mano, logrando finalmente, al llegar el ataque decisivo, remontar la muralla y luchar al arma blanca junto con sus compañeros, hasta conseguir conquistar la fortaleza.

La Cruz de San Fernando se les concedió a los tres héroes tras haberseles instruido el correspondiente juicio contradictorio, junto con la pensión anual de 600 pesetas. La Cruz debería serles impuesta con todos los honores que señala la Ordenanza, para honra propia y estímulo de sus compañeros de armas.

Siendo cabo primero del Regimiento de Ontoria -anteriormente Príncipe-, por su actuación durante los combates de los días 25 a 27 de marzo de 1874 se le concedió una recompensa de mil reales. Falleció en Cuba el 25 de septiembre de 1876.

MOZO, José. *Sargento segundo del Regimiento de América. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.*

Nació en Sos del Rey Católico (Zaragoza) en 1784 e ingresó en 1802 en el Regimiento de Mallorca con el empleo de soldado.

Luchó en la Guerra de la Independencia, enfrentándose a los franceses en la batalla de Medina de Rioseco (Valladolid), cayendo prisionero en 1809 y consiguiendo fugarse, tras lo cual se incorporó en Cuenca al Regimiento de Voluntarios de dicha ciudad, con el que se encontró en la batalla de Ocaña, volviendo poco después a caer prisionero y consiguiendo fugarse por segunda vez; presentado a El Empecinado, éste le destinó al Regimiento de Tiradores de Sigüenza. En 1809 fue ascendido a sargento segundo y primero.

Tras luchar en diversas acciones y encuentros con el enemigo, fue en 1811 hecho prisionero por tercera vez, siendo llevado a Francia y no pudiendo regresar a España hasta la firma de la paz, no siéndole reconocido el empleo de subteniente, que decía haber recibido.

En 1818 fue destinado al Regimiento de América, con cuyo 2º Batallón intervino en Cádiz en el mes de enero de 1820 en defensa de Fernando VII, por lo que se le concedió en 1824 el empleo de subteniente.

MUNAR MUNAR, Bartolomé. *Suboficial del Tercio de Voluntarios de la Legión Extranjera. Cruz Laureada. Real orden de 17 de julio de 1928 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 157). Campañas de Marruecos. Conducción de un convoy de agua a la posición de Kala Bajo y su avanzadilla y defensa de ésta, del 14 al 17 de septiembre de 1924.*

Ante la necesidad de prestar inmediato socorro a la posición de Kala Bajo, asediada por enemigo fuertemente atrincherado y que dominaba el camino de acceso a la avanzadilla y a la posición, se organizó una pequeña fuerza con mochilas metálicas para llevar agua a los asediados, presentándose voluntario el suboficial Munar, que se puso a la cabeza de la columna con 16 legionarios.

Ante el tenaz empeño que el enemigo demostraba por impedir el socorro, decidido a entrar en la posición, se lanzó hacia ella y, recorriendo unos 200 metros bajo intenso fuego, entró en la avanzadilla, en la que dejó cuatro legionarios con su provisión de agua, y con los dos restantes continuó hacia la posición, en la que consiguió penetrar, teniendo en la marcha tres legionarios muertos y otros tres heridos, pues el enemigo, apercibido de la maniobra y situado en la proximidad de la posición, concentró con especial empeño su fuego sobre la entrada.

Entregado el convoy, salió con otro legionario y retiró a uno de los heridos que había quedado en el campo, tras lo que hizo una nueva salida para recoger los cadáveres

de los legionarios muertos, momento en que el enemigo, concentrando su fuego en descargas cerradas, produjo la muerte del legionario que le acompañaba y señales de proyectiles en su ropa.

A pesar de la presión que el enemigo ejercía para impedir las comunicaciones, el suboficial Munar se presentó voluntario para llevar un parte del jefe de la posición al de la columna, lo que intentó con especial arrojo, mas obligado a volver a la posición perseguido por un grupo de moros, recogió en el camino unos paquetes de algodón y gasa, elementos de cura de que se carecía en la posición, de la que nuevamente salió y recogió los cuatro cadáveres de sus legionarios.

En la tarde del día siguiente el enemigo atacó nuevamente la posición y avanzadilla, especialmente ésta, en la que causó importantes destrozos y dejó fuera de combate a sus escasos defensores, y ante el peligro de que el enemigo se apoderase de ella, el jefe de la posición ordenó al suboficial Munar que fuese a ella con cuatro legionarios, lo que resueltamente y comprendiendo la dificultad de hacerlo por la entrada, barrida por el fuego enemigo, lo hizo saltando la alambrada y parapeto, rodeado por enemigo que hirió a tres de los cuatro legionarios que le acompañaban, encontrando muertos a los que guarnecían la avanzadilla.

Con fuego de fusil contuvo al enemigo, permitiendo que los heridos entrasen en la avanzadilla, cuya defensa continuó él mismo, el legionario ileso y uno de los heridos, que lo estaba en un pie. Durante la noche el enemigo renovó sus ataques, arrojando granadas de mano y piedras, algunas de las cuales le alcanzaron, produciéndole fuertes golpes en la cabeza, con derramamiento de sangre, y en una oreja, sosteniendo con tenaz valor la defensa de la avanzadilla, haciendo fuego con tal intensidad que, a pesar de cambiar de fusiles, se produjo quemaduras en las manos.

Al día siguiente, aprovechando que el enemigo había disminuido su presión sobre la avanzadilla, se reforzó ésta con los demás legionarios y algunos soldados de cazadores y se evacuaron las bajas que había sufrido, quedando el suboficial Munar como jefe de ella hasta el día 17 en que fue relevado, y durante cuyo mando la avanzadilla fue frecuentemente atacada con fuego de fusil, granadas de mano y piedras.

Nació en Palma de Mallorca (Baleares) el 8 de octubre de 1895. El 2 de octubre de 1920 se presentó en Palma de Mallorca en el banderín de enganche del Tercio un hombre que deseaba alistarse y que aparentaba unos 25 años, que dijo llamarse Bartolomé Munar Munar, de profesión electricista y que, según él, había servido cinco años en la Marina de guerra como artillero.

Una semana después desembarcó en Ceuta, incorporándose a la 10 Compañía de la 20 Bandera. El último día del año fue promovido a cabo.

En abril de 1921 recibió su bautismo de fuego, y el 24 de julio fue trasladado de Ceuta a Melilla, tomando parte en la reconquista del Gurugú.

En octubre de 1922 fue ascendido a sargento y al año siguiente su bandera se trasladó a Ceuta, donde tomó parte en numerosos hechos de armas.



Bartolomé Munar (Instituto de Historia y Cultura Militar).

En 1924 se le propuso para la concesión de la Laureada por su heroico comportamiento en Kala Bajor, condecoración que le sería impuesta en 1928.

En 1925 fue ascendido al empleo de alférez legionario y a teniente al siguiente año, y con este empleo solicitó y obtuvo en 1931 el retiro, concediéndosele el empleo de capitán y fijando su residencia en Palma de Mallorca, donde al estallar la Guerra Civil ofreció sus servicios al gobernador militar, interviniendo en la organización de la Legión Mallorquina y en la defensa de la Isla contra la operación de desembarco de las fuerzas republicanas.

En agosto de 1936, siendo capitán de la Milicia de FET y de las JONS de Baleares, resultó

herido de gravedad en el frente de Manacor, por lo que se le concedió la Medalla de Sufrimientos por la Patria, ingresando como consecuencia de la herida en el Cuerpo de Mutilados de Guerra.

En 1945 fue agregado al Ejército del Aire, con destino en la Maestranza Aérea de Baleares. Falleció en Palma el 11 de agosto de 1962, ciudad que le dedicaría una de sus calles, cuyo nombre se mantiene actualmente. Estuvo casado con doña Teresa Colom Benestar, con la que tuvo seis hijos, siguiendo el mayor de ellos la carrera militar.

NAVARRO, Diego. Sargento segundo del Regimiento Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

NAVARRO, Mariano. Sargento segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

NICOLÁS ORDÓÑEZ, Guillermo. Sargento del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Tetuán núm. 1. Cruz Laureada. Real orden de 14 de julio de 1928 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 155). Campañas de Marruecos. Combate de Tagsut, el 24 de agosto de 1924.



Guillermo Nicolás Ordóñez (*Instituto de Historia y Cultura Militar*)

Formando parte de la 1ª Compañía del 3º Tabor de su Grupo, marchaba en vanguardia de la columna de Xauen, cuando, en cumplimiento de las órdenes recibidas, al realizar la referida unidad el avance hacia unas peñas ocupadas por el enemigo, resultó herido leve en una pierna, y al reanudar la marcha incorporado a su sección recibió una segunda herida en la mano, continuando, no obstante, en la línea de ataque, entablándose una reñidísima lucha con el enemigo que sostenía las posiciones, animado por las bajas que causaba.

Herido el capitán de la unidad y reducida notablemente la fuerza, se negó a ser retirado de la línea de fuego y se hizo cargo del mando de la sección, recibiendo una tercera herida en el cuello que le atravesó el pecho, y al recobrar el conocimiento, que por la gravedad de la herida había perdido, y encontrándose aislado, acudió

en auxilio de un grupo en el que estaba su capitán herido, defendiéndole con innegable valor y tenaz esfuerzo y protegiendo su evacuación, recibiendo en esta fase la cuarta herida de proyectil en la mano derecha, y continuando el repliegue haciendo fuego sufrió la quinta en la oreja izquierda, llegando a la guerrilla del Tercío, donde se le practicó la primera cura.

Nació en Badajoz el 31 de julio de 1897 del matrimonio formado por don Francisco Nicolás Gallego y doña Antonia Ordóñez Imperial. Ingresó a los 17 años como educando de corneta en el Regimiento de Isabel II.

En 1916 se incorporó al Batallón de Cazadores de Segorbe en Nador, como soldado de segunda, ascendiendo a cabo al año siguiente e interviniendo en las operaciones de Monte Arruít y Laucien.

En 1919 fue ascendido a sargento, combatiendo en el monte Cónico y en el Fondak, y siendo recompensado con una Cruz del Mérito Militar.

En 1922 fue trasladado a Regulares de Tetuán, tomando parte en la acción de Tagsut, resultando herido y siendo propuesto para la Cruz Laureada, que se le concedería en 1928 y que le sería impuesta el 6 de octubre de 1929 por el general Jordana, quien le dedicó una fotografía del acto en la que escribió: *"Al Teniente D. Guillermo Nicolás y Ordóñez como recuerdo de la fecha en la que tuve el honor de imponerle la Cruz Laureada de San Fernando. Jordana"*.

Destinado a la Mehalla de Tetuán en 1925, en el mes de septiembre volvió a ser herido, esta vez en Kudía Tahar. Al año siguiente fue ascendido a suboficial por méritos

de guerra y se le concedió otra Cruz roja del Mérito Militar, obteniendo en 1929 el empleo de alférez.

Debido a sus ideas monárquicas, en 1931 se acogió a la reforma de Azaña y pasó a la situación de retirado con el empleo de capitán, retirándose a vivir a Figueroles (Castellón), donde tenía una hermana que ejercía de maestra.

Al estallar la Guerra Civil fue obligado en dos ocasiones a comparecer ante el gobernador civil, sin consecuencia alguna, pero el 27 de agosto de 1936 se presentaron en su domicilio un grupo de milicianos del Frente Popular que le detuvieron y se lo llevaron con dirección a Castellón, deteniéndose en el cruce de la carretera de San Juan de Moró, donde le asesinaron cobardemente y arrojaron su cuerpo a la cuneta.

Estuvo casado con doña Francisca Egea Villena, con quien tuvo tres hijos nacidos en Figueroles, el último de ellos póstumo.

El 2 de febrero de 2007 fueron donados por uno de sus hijos al Museo de la Academia de Infantería la Cruz Laureada de su padre y otros objetos a él pertenecientes.

OLIVER, Antonio. Sargento segundo del Regimiento Ligerero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

PAJARES COLODRÓN, Daniel. Practicante de Sanidad Militar. Cruz Laureada. Real orden de 15 de febrero de 1929 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, núm. 37/1929). Campañas de Marruecos. Combate de Tagsut, el 24 de agosto de 1924.

“Visto el expediente de juicio contradictorio instruido en la plaza de Tetuán para conocer si el practicante militar don Daniel Pajares Colodrón, se hizo acreedor a ingresar en la Real y Militar Orden de San Fernando por su heroico comportamiento en la asistencia a los heridos durante la operación del día 24 de agosto de 1924 sobre el poblado de Tagsut, perteneciendo al Tercer Tabor de Regulares de Tetuán núm. 1; resultando que, establecido el puesto de socorro en las primeras líneas y estando ayudando a curar a los heridos, le fue ordenado acudir inmediatamente a la línea de fuego para practicar la primera cura y transportar al puesto a un Oficial herido. Que con los elementos de curación que pudo llevar consigo, marchó a las avanzadas y cuando estaba curando al referido Oficial, fue herido en el brazo derecho, terminando no obstante la cura y cuando en la misma línea atendía a otros heridos, por segunda vez fue herido en la rodilla derecha por proyectil que quedó alojado debajo de la rótula, continuando su cometido hasta que, agotado su material de cura, regresó al Puesto de Socorro con el Oficial herido, recibiendo durante la marcha una tercera herida en la articulación tibiotarsiana, con fractura de los huesos, que le impidió por el momento continuar la marcha, quedando con otros heridos hasta que pudo reanudarla y llegar a una guerrilla en la que fue recogido, y apoyándose en un

soldado y después en una camilla evacuado primeramente a un Puesto de Socorro y después al Hospital de Tagsut, el Rey (q.D.g.), de acuerdo con lo informado por el Consejo Supremo del Ejército y Marina ha tenido a bien conceder al mencionado practicante la Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando, por su heroico comportamiento en la asistencia de heridos durante la operación del día 24 de agosto de 1924, sobre el poblado de Tagsut”.

Nació en Navas del Rey (Valladolid) el 21 de julio de 1895, ingresando en el Cuerpo como practicante militar en 1919.

Intervino en las campañas de Marruecos, cayendo herido en el combate de Tagsut y recibiendo por su heroico comportamiento la Cruz Laureada de San Fernando.

Falleció en Valladolid el 24 de julio de 1936. Estuvo casado con doña Bernardina Rodríguez Benito.

PAYERAS, Vicente. *Sargento segundo del Regimiento de Lorena. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 7 de diciembre de 1819 (AGM, SF, legajo 1736; AGM, Libro Índice de Caballeros de San Fernando). Sucesos políticos. Acción del jabeque “Nuestra Señora de la Misericordia”, en el mes de junio de 1817.*

Destinado como sargento segundo en el Regimiento de Lorena, se le encomendó en el mes de junio de 1817 escoltar en el jabeque de “Nuestra Señora de la Misericordia” a noventa presidiarios desde Cartagena a Málaga, consiguiendo reducir la rebelión de los mismos auxiliado por el cabo primero Fidel Rovira y por los soldados José Pujol y José Soler, a quienes se le concedió la Cruz de San Fernando de 1ª clase, mientras el sargento Payeras recibió la de 2ª clase, Laureada.

Siendo en 1821 sargento segundo del Regimiento de León y habiendo sido hospitalizado en el Hospital Militar de Barcelona, solicitó que se le considerase como un cadete por ser Caballero Laureado de San Fernando, en cuanto a ser asistido en la Sala de Oficiales.

Reunida la Asamblea de San Fernando el 3 de agosto de 1821, informó favorablemente sobre esta petición, por lo que su solicitud fue aprobada por real orden de 3 de octubre de 1821 y publicada en la *Gaceta de Madrid*, núm. 290/1821.

PÉREZ, Agustín. *Sargento segundo del Regimiento de América. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro Índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, el 24 de enero y 10 de marzo de 1820.*

PÉREZ, Juan. *Sargento segundo del Regimiento Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827. Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.*

PUENTE PÉREZ, Agustín. Sargento segundo del Regimiento de Visayas núm. 72. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 29 de abril de 1902 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 96). Guerra de Filipinas. Encuentro del barranco de Danar (Mindanao), el 19 de enero de 1898.

En el encuentro habido con los insurrectos en el barranco de Danar, inmediato al campamento de Momungan, después de haber sido gravemente herido, el sargento Puente luchó cuerpo a cuerpo con varios enemigos, logrando herir mortalmente en el pecho al que los capitaneaba y poner en fuga a los restantes, hasta que, desangrándose por las once heridas recibidas y horriblemente mutilado, cayó al fin a tierra sin abandonar su fusil, que salvó de la codicia del enemigo.

Nació en 1873 e ingresó en el Ejército a los 20 años. En 1913 pasó al Cuerpo de Inválidos con el empleo de segundo teniente, siendo ascendido a primer teniente en 1916, a capitán en 1923 y a comandante en 1933.

En 1961 alcanzó el empleo de general de brigada con carácter honorífico en el Cuerpo de Inválidos y en 1962 pasó a la situación de actividad como caballero mutilado permanente, residiendo en Madrid, donde falleció el 27 de diciembre de 1964. Estaba casado con doña María Luisa Fernández Vallejo.

RAMÍREZ VALERA, Antonio. Sargento segundo, Guardia del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos y subteniente de Infantería. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 28 de diciembre de 1841 (El Archivo Militar, núm. 21/1842). Sucesos políticos. Defensa del Palacio Real de Madrid, el 7 de octubre de 1841.



Agustín Puente Pérez (Instituto de Historia y Cultura Militar).

Nació en Lorca (Murcia) en 1805 e ingresó en 1824 como cabo segundo voluntario en el Batallón Provincial de Lorca, siendo en ese mismo año ascendido a cabo primero y destinado a la Guardia Real Provincial, donde en 1830 alcanzó el empleo de sargento segundo e ingresó en 1835 en el Cuerpo de Guardias Alabarderos.

Por la defensa del Palacio Real, en 1841, fue recompensado con la Cruz Laureada y el ascenso a subteniente de Infantería. En 1842 solicitó la baja en el Ejército y se empleó como portero en el Archivo General de Rentas, regresando al Cuerpo de Alabarderos en ese mismo año, alcanzando el empleo de cabo en 1850 y el de sargento segundo cuatro años más tarde.

En 1861 se le concedió el retiro para Madrid con el empleo de teniente, falleciendo en esta plaza el 25 de abril de 1884. Estuvo casado con doña Joaquina Muñoz Lausac.

REY CASTIÑEIRA, Perfecto. Sargento del Grupo de Fuerzas Regulares de Alhucemas núm. 5. Cruz Laureada. Real orden de 24 de julio de 1929 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 162). Campañas de Marruecos. Combate del río Guix, el 29 de mayo de 1926.

Su compañía, que tenía por objetivo la ocupación de unas lomas en la parte derecha del río Guix, destacó una sección, que ocupó, tras reñido combate, una de las mencionadas lomas y desalojó al enemigo de unas piedras en las que se hallaba fuertemente parapetado.

Al observar desde ellas que el enemigo situado en una casa próxima hacía intenso fuego, el alférez jefe de la sección avanzó con dos escuadras, dejando las otras dos al mando del sargento Rey con orden de protegerle en el avance, sosteniendo ambos nutrido fuego con el enemigo, que trataba de impedirlo.

Para oponerse a la maniobra enemiga, se le ordenó que tomase posiciones para impedir el ataque que por su derecha se iniciaba, y al efectuarlo y observar que la fuerza del alférez, que había conseguido ocupar la referida casa bajo la presión de numeroso enemigo, retrocedía desordenadamente por haber sido muerto dicho oficial, dándose cuenta de lo crítico de la situación, se interpuso con su escuadra para contener a los que se retiraban, consiguiendo hacerlos reaccionar, y aunque cayó herido por la explosión de una granada enemiga, continuó el avance al frente de su tropa, a la que alentó con frases y vivas de elevado patriotismo, logrando en empeñado combate, vencer la tenaz resistencia que el enemigo oponía y recuperar la casa que las fuerzas habían abandonado, y sin cuidarse de atender sus heridas y sin dar importancia a la pérdida de sangre que sufría, se negó al requerimiento de su capitán de ser evacuado, continuando toda la noche de servicio en la posición ocupada, cooperando a su fortificación y ejerciendo estrechísima vigilancia hasta la mañana siguiente, en que, dada la gravedad de sus heridas, fue llevado al hospital de sangre y más tarde al de Pagés de Melilla.

Nació en Lamas (Orense) en 1899, ingresando en 1916 como soldado voluntario en el Regimiento de Zaragoza, en el que en 1921 alcanzó el empleo de cabo, embarcando poco después hacia Melilla con su Batallón.

Combatió en el Gurugú, Bení Súcar, Zeluán, Nador y Monte Arruit, siendo en octubre de 1921 ascendido a sargento, tras lo cual operó con la columna de Castro Girona y en las filas de Regulares de Alhucemas.



Perfecto Rey Castiñeira (Instituto de Historia y Cultura Militar).

En 1924 intervino, a las órdenes del general Franco, en operaciones en Gorgues, Xeruta y Dar Akoba, y a las de Tella en Xeruta.

Tras concedérsele la Cruz Laureada en 1929, ingresó en la Escala de Reserva con el empleo de alférez, siendo destinado al Regimiento de Tarragona y a continuación al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Alhucemas. La Cruz Laureada le fue impuesta en Tetuán en el mes de octubre de 1929.

En 1931 se integró en la Escala Activa con el empleo de teniente y fue destinado a Intervenciones Militares del Ríf y posteriormente a la Mehalla del Ríf núm. 5.

En 1935 pasó a prestar sus servicios en el Centro de Movilización núm. 5, en Valencia, y agregado a los Cuerpos de Seguridad, destino en el que se encontraba al desencadenarse la Guerra Civil.

Fue asesinado en zona republicana el 21 de octubre de 1936. Estaba casado con doña María Ortiz Tortosa.

RIVAS BUENO, Mariano. *Sargento de Ingenieros. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 23 de mayo de 1896 (Diario Oficial núm. 114). Guerra de Filipinas. Acción de la Cotta de Tugayas (Mindanao), el 18 de julio de 1895.*

Nació en Órgiva (Granada), el 30 de octubre de 1868, falleciendo en 1910. Ingresó en el Ejército como soldado, en 1887, siendo su primer destino el Regimiento de Zapadores Minadores nº 3, con guarnición en Granada. Pasaba posteriormente, con su Compañía a Sevilla, y de ahí a la plaza de Melilla, donde realizaba, entre otras funciones, la labor de asegurar la protección de los trabajos de fortificación y construcción de caminos, que estaba realizando su Compañía de Ingenieros.

Destinado a Las Islas Filipinas en octubre de 1889, participaba en numerosas operaciones contra los insurrectos. En una de estas operaciones, fue recompensado con la Cruz de 2ª clase, Laureada, con pensión anual de seiscientas pesetas, por la Real orden de 23 de mayo de 1896 (Diario Oficial núm. 114), por su valor en la acción del asalto y toma posterior de la Cotta de Tugayas (Mindanao), el 18 de julio de 1895. Después de abrir una brecha con dinamita en el parapeto del fuerte enemigo, bajo intenso fuego, la Compañía de Ingenieros a la que pertenecía se lanzó al asalto de la muralla, siendo el segundo hombre en penetrar por la citada brecha (después de su Capitán que resultó muerto en la acción), haciendo huir a los defensores enemigos que se encontraban en ella. Resultó herido durante el curso del combate.

Vuelto a la Península, abandonaba el Cuerpo de Ingenieros para ingresar como guardia, en el Real Cuerpo de Alabarderos, y en enero de 1905 pedía el pase a la licencia absoluta. Falleció el 9 de octubre de 1910.

RIVERO, Cayetano. *Sargento segundo del Regimiento Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San*

Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

Nació en 1793, ingresando en 1809 en el Ejército en clase de soldado de los Cuerpos Francos de Guerrillas, siendo enseguida ascendido a cabo.

Combatió a los franceses en la Guerra de la Independencia, cayendo prisionero en julio de 1812 y siendo trasladado a Francia, de donde regresó a España en mayo de 1814.

En los años siguientes sirvió en los Regimientos de Voluntarios de Santiago y de Gerona, guarneciendo las plazas de Ciudad Rodrigo, Úbeda, Guadalajara y Cádiz, hasta que en 1819 alcanzó el empleo de sargento segundo, siendo trasladado al Regimiento de Cataluña 11 Ligeros Peninsular, de la Isla de Cuba, en el que permanecería los siguientes veinticinco años.

En 1820 y 1824 guarneció el castillo de San Juan de Ulúa, resistiendo su asedio hasta capitular en 1825. Entre 1826 y 1837 permaneció de servicio en La Habana y su castillo, marchando en 1838 a Puerto Rico para devolver a la Isla la tranquilidad, manteniéndose en ella hasta 1842. En 1828 fue ascendido a sargento primero, en 1836 a subteniente y en 1839 a teniente, empleo este último con el que pasó a la situación de retiro en enero de 1844. Falleció el 13 de marzo de 1854.

RODRÍGUEZ, Manuel. *Sargento segundo del Regimiento Ligeros de Cataluña 11 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827. Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.*

RODRÍGUEZ ZAMORANO, Miguel. *Sargento de Ingenieros. Cruz Laureada. Orden de 2 de junio de 1944 (Diario Oficial núm. 126). Guerra Civil 1936-1939. Defensa del Hospital Clínico (Ciudad Universitaria de Madrid), del 5 al 9 de agosto de 1938.*

Nació en Leganés (Madrid), el 29 de septiembre de 1910, ~~falleciendo en la Capital de España, en la Ciudad Universitaria el 9 de julio de 1938~~. Al ingresar en filas como soldado de reemplazo, fue destinado al Regimiento de Ferrocarriles, al que se incorporaba en febrero de 1932. Falleció en la Ciudad Universitaria (Madrid) el 9 de agosto de 1938 en el marco de una de las acciones conocidas como "Guerra de Minas". Con gran riesgo de su vida, prendió fuego a una mina colocada por el enemigo, la cual, al hacer explosión destruyó las galerías hechas por aquél. De resultas de la explosión, recibió tan graves heridas, que falleció poco después. Por tan heroica actuación fue recompensado con la Cruz de San Fernando, Laureada, concedida según la Orden de 2 de junio de 1944 (Diario Oficial núm. 126).

SACANELL, Ramón. *Sargento segundo del Batallón Ligeros de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1927 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando).*

Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

SÁNCHEZ, Francisco. Sargento del Batallón Lígero de Cataluña núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGN, SF, legajo 1761; AGN, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

En 1830 pertenecía a la Compañía de Inválidos del Canal de Campos.

SÁNCHEZ, Hilario. Subteniente del Regimiento Lígero de Infantería de España núm. 2. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real Cédula de 31 de agosto de 1844, Boletín del Ejército, núm. 197 de 4 de septiembre (AGN, Sc. 1ª, legajo S-913). Guerra de Filipinas. Ataque al Real Fuerte de Santiago de Manila, el 21 de enero de 1843.

Comenzó la rebelión en el barrio de Malate, contando con afiliados en todos los cuerpos excepto en el del Infante. Los cuarenta y cinco hombres que componían la guardia del fuerte, perteneciente al Regimiento del Príncipe, seducidos por un sargento, asesinaron a los oficiales que se hallaban de servicio, echaron una escala de caña por la que subieron ochenta hombres mandados por un sargento indígena, que se apoderaron de la Ciudadela.

Orúa, capitán general de Filipinas, dio la orden de ocupar el cuartel de Malate, donde había comenzado la insurrección, cumpliendo esta orden el comandante Iparaguírre. El ayudante Jáuregui junto con el sargento Sánchez y el cadete Ordovás, al mando de cuarenta artilleros, se lanzaron a la bayoneta sobre el baluarte de San Miguel, desalojando de él al contrario y obligándole a replegarse al baluarte de Santa Bárbara. Poco después, el brigadier De la Iglesia con tropas del Infante, Asia y Príncipe, consiguió penetrar en dicho baluarte. Durante la acción, el subteniente Sánchez resultó herido en la cabeza y en la mano.

Nació en San Lorenzo de Tormes (Ávila) en el mes de diciembre de 1800 e ingresó en el Ejército como soldado en diciembre de 1828, pasando a servir en el Regimiento de Infantería de Málaga, del que en 1830 fue trasladado al Regimiento de Infantería Expedicionario del Rey, con el que al mes siguiente embarcó hacia Filipinas.

Al llegar a las Islas prestó servicio de guarnición en Manila, habiendo obtenido en 1834 el empleo de cabo segundo. Al año siguiente pasó al Cuerpo Nacional de Artillería del Departamento, situado en Alitao (municipio de Tayabas y provincia de Quezón).

En su nuevo destino alcanzó en 1837 el empleo de cabo primero y en 1839 el de sargento. En noviembre de 1841 luchó contra partidas insurrectas en Tayabas y al año siguiente pasó de guarnición a Manila.

Por su intervención en la represión de la sublevación del Regimiento del Príncipe recibió, además de la Cruz Laureada, el empleo de subteniente de infantería, con el que

pasó destinado al Regimiento Lígero de España.

A partir de marzo de 1843 efectuó partidas en la provincia de Ilocos y un año más tarde se incorporó a su Regimiento en la plaza de Cavite, prestando a partir de 1845 servicio en Manila.

SÁNCHEZ VIVANCOS, Manuel. *Sargento del Batallón de Cazadores de Chiclana núm. 17. Cruz Laureada. Orden circular de 15 de junio de 1934 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 136). Campañas de Marruecos. Defensa del blocao Tikuun, del 3 de octubre de 1924 al 15 de enero de 1925.*

Estando al mando de la guarnición del blocao, el 3 de octubre, y con ocasión de practicar el servicio de aguada, fue agredida su fuerza de protección, resultando un cabo y dos soldados muertos, retirándose al blocao el resto bajo la protección de las fuerzas del mismo, y empezando el asedio por parte de un enemigo notoriamente superior al pequeño número de defensores del puesto.

El día 7 el enemigo intentó el asalto a la posición, llegando a las alambradas y siendo detenido por el fuego de la guarnición. El 13, en nuevo ataque, llegó hasta a apoderarse de unas peñas situadas dentro de la alambrada inmediata al parapeto y, dada su proximidad, la defensa se hizo con bombas de mano, lanzadas incluso por el sargento Sánchez Vivancos, quien, al arrojar una, le hizo explosión prematura, destrozándole la mano derecha y causándole diversas heridas. Ante lo crítico de la situación, y a fin de mantener la moral de la tropa, ocultó la gravedad de sus lesiones, haciéndose curar por un soldado y continuó al mando de su fuerza, rechazando el ataque del enemigo.

Dado el aislamiento en que el puesto se encontraba, llegaron a un total agotamiento de los víveres y elementos de curación. En tal situación, el día 3 de noviembre se presentó ante el blocao un cabo del batallón, que estaba prisionero y que, obligado por los moros que le conducían, hizo proposiciones invitando a la rendición, mediante ofertas que fueron rechazadas, al igual a las análogas hechas en días posteriores por un sargento prisionero.

El enemigo, que persistió en sus ataques, lo repitió con violencia el día 8, siendo, como otras veces, batido y obligado a retirarse. El día 10 se intentó el abastecimiento de la posición por medio de la aviación, cuyos primeros auxilios no pudieron ser recogidos por caer lejos del blocao e impedir el enemigo con sus fuegos toda salida, siendo más afortunados en días posteriores, en que se consiguió recoger los víveres arrojados.

Prosiguieron los ataques con el mismo resultado hasta el 8 de enero del año siguiente, en que disminuyó la acometividad y número del enemigo.

El día 15 evacuó la posición en virtud de orden superior y en ejecución de la cual cumplimentó cuanto se le ordenaba, llegando el pequeño destacamento con un guía moro designado por la Oficina de Intervenciones a Aulef, siendo posteriormente hospitalizado el sargento Sánchez Vivancos y los soldados enfermos. Durante todo el asedio realzó la esforzada conducta del comandante del blocao de Tikuun y de la reducida guarnición a

sus órdenes, defendiendo y conservando la posición en el cerco puesto por el enemigo, sufriendo con firme constancia las penalidades y privaciones consiguientes por la falta de alimentos y de todo medio de asistencia, a pesar de cuyo agotamiento y de las heridas



Manuel Sánchez Vivancos (Instituto de Historia y Cultura Militar).

sufridas, el sargento Sánchez Vivancos supo infundir en su reducida gente el ánimo necesario para soportar las fatigas de la defensa, extremando la resistencia hasta el límite de todo sufrimiento.

Nació en Alhama (Murcia) en 1901, ingresando voluntario en el Ejército a los 16 años, siendo destinado a Melilla en 1918 una vez hubo ascendido a cabo. Allí tomó parte en todas las operaciones de la zona oriental, siendo citado dos veces como "Distinguido".

En 1921 fue ascendido a sargento y tres años después volvió a la península, pero un mes más tarde regresó a Marruecos con el Batallón de Cazadores de Chiclana, siendo destinado al bloqueo de Tikun, en la kabila de Beni Gorfet. Durante el asedio a esta posición perdió un brazo, por lo que se le dio el sobrenombre de "El manco de Tikun", y fue premiado en 1934 con la concesión de la Cruz Laureada.

En 1925 ascendió a suboficial por méritos de guerra e ingresó en el Cuerpo de Inválidos, donde en 1931 alcanzó el empleo de alférez y tres años después el de teniente, que era el que tenía al estallar la Guerra Civil.

En 1947 alcanzó el empleo de comandante del Cuerpo de Inválidos Militares. Falleció en 1953 en Alhama (Ciudad Real), pueblo que le había nombrado hijo predilecto. Estaba casado con doña Carmen Lacasa Justo.

SANCUDO, José. Sargento segundo del Regimiento de América núm. 28. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, los días 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

SANTAMARÍA SAMPAYO, Ernesto. Sargento del Regimiento Inmemorial del Rey núm. 1. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 21 de marzo de 1912 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 67). Guerra de Cuba. Acción de Jacán, el 21 de diciembre de 1895.



Pergamino del sargento Santamaría Sampayo (*Libro de Honor de la Infantería Española*).

Hallándose efectuando un reconocimiento, llevando a sus órdenes ocho soldados, se vio acometido por numeroso enemigo perteneciente a las partidas de Máximo Gómez, Antonio Maceo y de los hermanos Núñez, ascendentes a siete u ocho mil hombres, trabándose con ellos encarnizado combate.

Incorporado a ellos un cabo y cinco soldados y un práctico armado, que fueron del destacamento de Jacán con objeto de reforzar la pequeña partida y proteger la retirada si era necesaria, intentó el sargento Santamaría avanzar con su tropa hasta una casa próxima para hacerse fuertes en ella, siendo rodeados por numerosos grupos enemigos que les cerraron el paso por todas partes, haciéndoles también imposible la retirada.

En situación tan crítica, ordenó a su pequeña fuerza agruparse alrededor de una gruesa palmera, dispuesto a resistir hasta el último extremo, contestando aquel puñado

de valientes a las repetidas cargas al machete que el enemigo les daba, con descargas hechas con imperturbable calma a la voz de mando del sargento y al grito de "Viva España".

Desconcertado el enemigo ante resistencia tan tenaz, que le producía numerosas bajas, apeló a intimarles la rendición prometiéndoles respetar sus vidas, contestando que "los soldados del Regimiento del Rey no se rendían nunca".

Reanudado el ataque hasta que, agotadas las municiones, pudo acercarse el enemigo a aquel grupo heroico, y después de una lucha al arma blanca en la que fue herido por la espalda el sargento Santamaría, muriendo al grito de "muero defendiendo la Bandera de la Patria. ¡Viva España!", fueron macheteados el sargento, un cabo y seis soldados, consiguiendo salvarse los demás al llegar la noche.

En 1912 pasó a cobrar las seiscientas pesetas anuales de pensión de la Cruz su padre, don Nicolás Santamaría Ochoa.

SEGURA, Jaime. Sargento segundo del Regimiento Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827. Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

SISTARÉ, Antonio. Sargento segundo del Batallón Ligero de Cataluña núm. 1 Peninsular. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 9 de febrero de 1827 y real cédula de 30 de enero de 1828 (AGM, SF, legajo 1761; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de Independencia de Hispanoamérica. Defensa del castillo de San Juan de Ulúa (Nueva España), del 28 de enero al 18 de noviembre de 1825.

VALLE y RUIZ SÁNCHEZ, Francisco del. Sargento segundo del Regimiento de Voluntarios de Asturias. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 19 de marzo de 1817 (AGM, Sc. 3ª, legajo 1725; AGM, SF, legajo 1725; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra de la Independencia. Batalla de San Marcial (Guipúzcoa), el 31 de agosto de 1813.

Habiendo avanzado por un bosque con cuatro o seis hombres y yendo un poco adelantado, se encontró con un oficial francés a quien trató de hacer prisionero, pero habiendo acudido en su auxilio otros dos franceses, se deshizo de dicho oficial de un bayonetazo, recibiendo los disparos de los otros dos enemigos, a los que acometió, derribando al suelo a uno de ellos mientras el otro huía.

Nació en San Esteban (Oviedo) en 1782. En junio de 1808, cuando contaba veintiséis años y ejercía el oficio de labrador en Ribadesella, sentó plaza de soldado en el Regimiento del Infante don Antonio, en el que en ese mismo año fue ascendido a cabo segundo y primero. En febrero de 1809 alcanzó el empleo de sargento segundo. Entre otras acciones contra los franceses intervino en 1813 en la batalla de San Marcial y seguidamente en el Biriatou, San Juan de Luz, Bayona, Tarbes y Tolosa.

En el mes de septiembre de 1813 el jefe de Estado Mayor del 4º Ejército ordenó abrir una sumaria en averiguación de si era acreedor a la Cruz de San Fernando de 2ª clase, Laureada, por su comportamiento en la batalla de San Marcial, dilatándose el proceso hasta que por fin se le concedió en 1817, cuando era sargento segundo del Regimiento del Infante don Antonio.

VIDAL FERNÁNDEZ, Antonio. Sargento del 21 Batallón Provisional de Puerto Rico. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real orden de 20 de enero de 1896 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 16). Guerra de Cuba. Defensa del Destacamento de Altagracia, el 17 de junio de 1895.

Siendo jefe del destacamento de Altagracia (Puerto Príncipe), compuesto por 31 hombres, 21 de ellos de guarnición en el fuerte, y seis de retén en la estación de ferrocarril, fueron atacados por los insurrectos. El destacamento se albergaba en una casa de guano sin condiciones algunas para la defensa, en la que llegó a penetrar el enemigo machete en mano, siendo rechazado y muerto uno de ellos por el mismo sargento Vidal.

A la media hora de comenzado el asalto empezó a arder la casa, mientras en su interior los defensores, con grandes pérdidas, mantenían alejado el enemigo. Ante las proporciones del incendio, el sargento Vidal dispuso la evacuación del puesto y la retirada al ingenio de Dos Marías, distante un kilómetro, pero antes de marchar colocaron las cajas de municiones que no podían trasladar a un lugar en que el incendio tenía mayores proporciones, a fin de que estallasen, como así sucedió, y no cayeran en poder del enemigo.

Bajo un nutrido fuego emprendieron la retirada llevando consigo a los heridos, y escondiendo entre la vegetación a los que no podían ser trasladados, con el fin de recogerlos más tarde. Llegados al ingenio, se fortificaron rápidamente, y allí se incorporaron los seis soldados de retén en la estación de ferrocarril. Ante esta situación, los insurrectos se retiraron debido a la inutilidad de sus intentos. Cinco muertos, seis heridos y dos contusos fueron las bajas que experimentó aquel heroico destacamento.

Nació en Vitoria en 1872, trasladándose a Valencia, donde cursó estudios hasta que en septiembre de 1888 ingresó en el Ejército como soldado voluntario en el Regimiento de Otumba. Trasladado su Cuerpo desde Valencia a Castellón, en septiembre de 1889 fue ascendido a cabo segundo y en abril del siguiente año a primero, alcanzando dos meses después el empleo de sargento segundo.

Destinado al Ejército de Ultramar, en 1895 se le concedió por méritos de guerra el ingreso en la Escala de Reserva con el empleo de segundo teniente, continuando su servicio en Cuba.

En el combate de Guixa, el 28 de noviembre de 1897, resultó herido y hecho prisionero, falleciendo en el cautiverio. A título póstumo se le concedió en 1900 el empleo de primer teniente. La pensión de la Cruz pasó a sus padres, Antonio Vidal Piniés y Felisa Fernández Salas.

YÁÑEZ CASTRO, Atanasio. Sargento primero del Batallón de Guías del General. Cruz de 2ª clase, Laureada. Real cédula de 29 de octubre de 1824 (AGM, SF, legajo 1747; AGM, Libro índice de Caballeros de San Fernando). Guerra Constitucionalista. Combates de Cádiz, los días 24 de enero y 10 de marzo de 1820.

Nació en 1789 en las Islas Canarias, teniendo entrada en el Ejército como soldado voluntario en 1804 en el Regimiento de La Habana.

Tomó parte en la Guerra de la Independencia con el Batallón Lígero de Canarias, luchando en 1810 en la Serranía de Ronda y participando en la retirada del Ejército del duque de Alburquerque a la Isla de León.

En 1811 fue ascendido a sargento segundo y se halló en las batallas de Chiclana (Cádiz) y Castalla (Alicante) y dos años después en el bloqueo de las plazas de Tarragona y Sagunto (Valencia).

En 1819 alcanzó el empleo de sargento primero y al producirse al siguiente año el levantamiento liberal apoyó los derechos de Fernando VII, por lo que el 14 de enero de 1821 fue apresado e internado en el Arsenal de la Carraca y en el castillo de Sancti Petri, siendo puesto en libertad en el mes de octubre de 1823, concediéndosele por su comportamiento el empleo de subteniente y la Cruz Laureada de San Fernando, pasando destinado al Regimiento de Zamora. En 1836, siendo teniente del Regimiento de América, se le concedió autorización para contraer matrimonio con doña María de los Dolores Alquézar Guirabarte.

Falleció en San Fernando (Cádiz) en 1860 con el empleo de primer comandante y en situación de retirado.

ZARRALUQUI SÁEZ, Carlos. Sargento del Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Tetuán núm. 1. Cruz Laureada. Real orden de 2 de abril de 1923 (Diario Oficial del Ministerio de la Guerra núm. 72). Campañas de Marruecos. Combate del poblado de Beni Salach, el 5 de abril de 1919.

A pesar de haber recibido dos heridas, y sin curarse éstas, continuó combatiendo al frente de su fuerza y animándola con su ejemplo, sin consentir en retirarse de su puesto, aunque había sido autorizado para ello por el teniente de su sección, muriendo de un balazo que recibió en el pecho después de ocupada la posición que atacaba.

Nació en El Palmar (Murcia) en 1893, ingresando a los 20 años como soldado volunta-



Carlos Zarraluqui (Instituto de Historia y Cultura Militar).

río en el Batallón de Cazadores de Llerena, con el que pasó a Ceuta. Durante 1913 prestó servicios de campaña y de protección y conducción de convoyes, e intervino en los combates de Laucien, lomas de Los Arapiles, Izarduy y barranco de Laure.

En 1914 fue ascendido a cabo por elección, interviniendo en la ocupación de Izarduy y en los combates de Bení Hosmar, ganando dos Cruces del Mérito Militar.

En 1915 pasó a Regulares de Melilla y al poco tiempo fue ascendido a sargento, solicitando a continuación el reenganche, que le fue concedido, volviendo a su vida de campaña durante los años siguientes, hasta llegar a su muerte en Bení Salach.



ÍNDICE ONOMÁSTICO

CABALLEROS DE LA ORDEN QUE CONSIGUIERON LA CRUZ LAUREADA SIENDO SUBOFICIALES

ADÁN, Domingo	13
ARNALDO ARRÁIZ, José	14
ASCOZ CABAÑERO, Mariano	15
BRAVO MORAÑO, Martín	16
BARRIENTOS ÁLVAREZ, Santiago	17
CALZADILLA, Nazario	19
CAÑEYES, isidro	19
CASALS, Juan	19
CASTILLO, Antonio del	20
CASTILLO y SÁNCHEZ, Julián del	20
CELDRÁN NAVARRO, Leoncio	22
CONTRERAS CANO, Félix	23
CUERDA ARAGONÉS, sebastián	23
DOMÍNGUEZ GARRIDO, Manuel	26
ECHEVARRIA Y ALBERDI, Luis de	28
FADRIQUE CASTROMONTE, Francisco	30
FERNÁNDEZ, Francisco Antonio	31
FERNÁNDEZ, Santiago	33
FREYRE, Jacobo	33
FURIÓ MURILLO, Luis	34
GARABITO FERNÁNDEZ, José	34
GARCÍA, Pedro	35
GARCÍA ESTEBAN, Mariano	35
GARCÍA GARCÍA, Segundo	37
GIRAL LABORDA, Hilario	38
GARCÍA MARCOS, Juan José	40
GÓMEZ DE LARA, José	41
GÓMEZ LAHOZ, Blas	42
GONZÁLEZ, Donato	42
GONZÁLEZ GARCÍA, Anfiloquio	42
GUTIÉRREZ, Manuel	43
HORTIGÜELA CARRILLO, Víctor	43
INCLÁN, Roque	45

LATORRE, Juan Antonio de	45
LLORÉNS, Isidro	45
LÓPEZ, Pedro	45
MAGDALENO HAEDO, José	46
MARTÍNEZ Y SÁENZ, Ciro	47
MATEO MORENO, Juan	47
MESEGUER NAVARRO, Miguel	49
MÍGUEZ, Juan	50
MOLINA, Diego	50
MOSQUERA LOSADA, Santos	50
MOZO, José	51
MUNAR MUNAR, Bartolomé	51
NAVARRO, Diego	53
NAVARRO, Mariano	53
NICOLÁS ORDÓÑEZ, Guillermo	53
OLIVER, Antonio	55
PAJARES COLODRÓN., Daniel	55
PAYERAS, Vicente	56
PÉREZ, Agustín	56
PÉREZ, Juan	56
PUENTE PÉREZ, Agustín	57
RAMÍREZ VALERA, Antonio	57
REY CASTIÑEIRA, Perfecto	58
RIVAS BUENO, Mariano	59
RIVERO, Cayetano	59
RODRÍGUEZ, Manuel	60
RODRÍGUEZ ZAMORANO, Miguel	60
SACANELL, Ramón	60
SÁNCHEZ, Francisco	61
SÁNCHEZ, Hilario	61
SÁNCHEZ VIVANCOS, Manuel	61
SANCUDO, José	63
SANTAMARÍA SAMPAYO, Ernesto	63
SEGURA, Jaime	65
SIERRA SISTRARÉ, Antonio	65
VALLE Y RUIZ SÁNCHEZ, Francisco del	65
VIDAL FERNÁNDEZ, Antonio	66
YÁÑEZ CASTRO, Atanasio	67
ZARRALUQUI SÁEZ, Carlos	67

Rogamos a nuestros lectores que sí disponen de datos fehacientes de la existencia de más suboficiales que hubieran conseguido la Laureada de San Fernando, en cualquier época histórica y cualquiera de las tres categorías en las que hemos dividido en este libro su consecución, se pongan en contacto con la Asociación AMESETE para facilitárselos.

